



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

## LICENCIATURA EN ARTE Y DISEÑO

Escuela Nacional de Estudios Superiores,  
Unidad Morelia

ENCUENTRO.  
MUESTRA COLECTIVA EN CASA  
TALLER ALFREDO ZALCE

# TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN ARTE Y DISEÑO

P R E S E N T A

JOSÉ ÁNGEL MOLINA ESPINOZA

DIRECTORA DE TESIS  
DRA. MERCEDES MARTÍNEZ GONZÁLEZ

MORELIA, MICHOACÁN

MARZO, 2024



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

## LICENCIATURA EN ARTE Y DISEÑO

Escuela Nacional de Estudios Superiores,  
Unidad Morelia

ENCUENTRO.  
MUESTRA COLECTIVA EN CASA  
TALLER ALFREDO ZALCE

# TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN ARTE Y DISEÑO

P R E S E N T A

JOSÉ ÁNGEL MOLINA ESPINOZA

DIRECTORA DE TESIS  
DRA. MERCEDES MARTÍNEZ GONZÁLEZ

MORELIA, MICHOACÁN

MARZO, 2024



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO ESCUELA  
NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES UNIDAD MORELIA  
SECRETARÍA GENERAL  
SERVICIOS ESCOLARES

**MTRA. IVONNE RAMÍREZ WENCE**  
DIRECTORA  
DIRECCIÓN GENERAL DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR  
**P R E S E N T E**

Por medio de la presente me permito informar a usted que en la **sesión ordinaria 09** del **Comité Académico de la Licenciatura en Arte y Diseño** de la Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES), Unidad Morelia, celebrada el día **13 de noviembre de 2023**, se acordó poner a su consideración el siguiente jurado para la presentación del Trabajo Profesional del alumno **José Ángel Molina Espinoza** de la Licenciatura en **Arte y Diseño**, con número de cuenta **311191141**, con el trabajo titulado: **"Encuentro. Muestra colectiva en Casa Taller Alfredo Zalce"**, bajo la dirección como tutora de la **Dra. Mercedes Martínez González**.

El jurado queda integrado de la siguiente manera:

<b>Presidente:</b>	Mtra. Chantal Garduño Israde
<b>Vocal:</b>	Mtra. Lenny Garcidueñas Huerta
<b>Secretario:</b>	Dra. Mercedes Martínez González
<b>Suplente:</b>	Mtra. Arendine Irai Navarro Valenzuela
<b>Suplente:</b>	Lic. Alfredo Mendoza Servín

Sin otro particular, quedo de usted.

Atentamente  
"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"  
Morelia, Michoacán a 03 de abril de 2024.

  
**DRA. ANA YESICA MARTÍNEZ VILLALBA**  
SECRETARIA GENERAL

# AGRADECIMIENTOS INSTITUCIONALES

El presente documento no hubiera sido posible sin el cobijo de la Universidad Nacional Autónoma de México. Sin embargo, como las aulas por sí solas no educan, quisiera reconocer la enorme labor del personal que en ella labora: desde sus profesores, técnicos, personal de servicios escolares, de vigilancia, de intendencia, etc. A todas las personas que conforman y que con su ejemplo mantienen el prestigio de la UNAM. A todas las personas con las que he tenido la fortuna de coincidir, desde mis pininos en la Preparatoria no. 9 "Pedro de Alba", hasta mi curioso transcurrir de aquí para allá entre la FES Iztacala, la FAD Taxco y por último la ENES Morelia.

La investigación, documentación y elaboración del presente documento fue posible gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica UNAM-PAPIIT IN406219.

Gracias también al Programa de Apoyo a Proyectos para Innovar y Mejorar la Educación UNAM-PAPIME PE401922 por permitirme concluir este trámite de titulación por Tesina.

Gracias infinitas a mi tutora: la Dra. Mercedes Martínez González por su infinita paciencia e incondicional apoyo. Gracias por la confianza en mí y en mi trabajo.

Agradezco también a mi jurado integrado por la Mtra. Chantal Garduño Israde, M.A.V. Lenny Garcidueñas Huerta, Mtra. Arendine Irai Navarro Valenzuela y Lic. Alfredo Mendoza Servín. Por su disposición, acompañamiento, amistad y por siempre recibirme con una sonrisa en su rostro.

Especial mención y agradecimiento al equipo de trabajo del Departamento de Servicios Escolares de la ENES Morelia por su apoyo, guía y paciencia durante este trámite.

# AGRADECIMIENTOS PERSONALES

A mis padres: Vero y Dani. El mejor ejemplo de que los sueños se hacen realidad, que el amor es la respuesta para todo y que compartida la vida siempre es mejor. A mi hermana: Barbi, por enseñarme que se predica con el ejemplo y mi mayor motivo para ser siempre una mejor persona. A Ximena y a Eliza, mis motores de vida. A mis abuelitos: Rosita, Toño, Tere, Pepe M., Mary y Pepe G. por ser mi mayor referente de amor sincero e infinito. A mi tío Toñín, a Chepe. A mis familias: los Espinoza, los Molina, las Ibáñez, los González, las Valdivia, los Cortes.

Eternamente agradecido con Aberrante: José Luis Arroyo y Marco López Valenzuela, por la confianza en mí. Sin ustedes, no habría existido el Laboratorio de Enfrentamientos Utópicos (LEU), ningún Encuentro habría ocurrido y este documento no existiría. Gracias por apostar a otras formas de hacer arte.

Gracias a todas las personas que formaron parte del LEU, que compartieron sus conocimientos y que nos acompañaron en el desarrollo de nuestros proyectos. Agradezco particularmente a Ireri Huacuz, Luis Guzmán, Noyule y Alfredo que de una forma u otra me siguen acompañando.

A Tania Tovar y Ámbar Azaena, compañeras del LEU que poco a poco se volvieron mis amigas. No saben cuánto las admiro.

A Giaco: Las palabras no me alcanzan para agradecerte todo el apoyo, el cariño y la sinceridad de tu amistad.

En mi corazón siempre estarán ustedes: Alejandra, Aura, Cintli, Elesban, Emiliano, Erick, Kevin, Mariana y Óscar. Gracias por esta hermosa aventura y por dejarme entrar en sus vidas. Espero que este documento sea una ventana a la que siempre puedan asomarse y encontrarse.

A todas las amistades que me ha regalado esta carrera, en especial a: Mimí, Karen, Felissa, Mildreth, Paulina, Adams, Pola, Ricardo, Yoli, Laura y Leo. A mis compañerxs y profesores de Taxco y de Morelia. A todas las personas con las que tuve la fortuna de compartir momentos y espacios durante mi formación.

# Índice

INTRODUCCIÓN	10
CONTEXTO (TIEMPO)	14
MODELOS EXPOSITIVOS TRADICIONALES	14
MODELOS EXPOSITIVOS ALTERNATIVOS	16
CONTEXTO (ESPACIO)	20
LABORATORIO DE ENFRENTAMIENTOS UTÓPICOS	22
OBJETOS	26
LENGUAJE	28
ENCUENTRO	30
PLANEACIÓN	30
ENCUENTRO	32
CONVOCATORIA	32
ENTREVISTAS INDIVIDUALES	32
PRIMERA REUNIÓN GRUPAL	38
MONTAJE	42
INAUGURACIÓN	42
SEGUNDA REUNIÓN GRUPAL	44
LAS PERSONAS CAMBIAN, LOS OBJETOS TAMBIÉN	46
RESULTADOS	48
PRIMERA REUNIÓN	52
SEGUNDA REUNIÓN	54
CONCLUSIONES	61
CUALIDADES DE LOS OBJETOS	61
ENTRE LO INDIVIDUAL Y LO COLECTIVO	61
LO QUE ME ENCONTRÉ...	62
BIBLIOGRAFÍA	65

## RESUMEN

Encuentro fue un proyecto de Arte Contextual realizado entre septiembre y diciembre del 2021 en la Ciudad de Morelia gracias a la participación de: Alejandra, Aura, Cintli, Elesban, Emiliano, Erick, Kevin, Mariana y Óscar. Mediante pláticas grupales e individuales dimos forma a una exposición colectiva en la Casa Taller Alfredo Zalce, en donde sus objetos personales y las anécdotas que les ligan a ellos, fueron el punto de partida para formar y fortalecer lazos comunitarios.

Palabras clave: Arte contextual, comunicación, objetos, exposición colectiva, arte contemporáneo, Morelia

## ABSTRACT

Encuentro was a Contextual Art project made in 2021 during the months of September and December in Morelia, Michoacan, thanks to Alejandra, Aura, Cintli, Elesban, Emiliano, Erick, Kevin, Mariana and Óscar. Through individual and group conversations we shaped a collective exhibition that took place in Casa Taller Alfredo Zalce, where personal objects and the story behind them were the starting point to create and enhance community ties.

Key Words: Contextual art, communication, objects, collective exhibition, contemporary art, Morelia.



1a reunión.  
Foto de Alfonso Pola

## ENCUENTRO

*m. Acto de coincidir en un punto dos o más cosas, a veces chocando una contra otra.*

*m. Acto de encontrarse (dar con alguien o algo).*

*m. Oposición, contradicción.*

*m. Discusión, pelea o riña.*

*m. Entrevista entre dos o más personas con el fin de resolver o preparar algún asunto.*

*m. Reunión de expertos en alguna materia con el fin de intercambiar opiniones y experiencias.*

# INTRODUCCIÓN

*Encuentro* fue un proyecto de Arte Contextual realizado en la Ciudad de Morelia entre septiembre y diciembre del año 2021. Su concepción y desarrollo fue posible gracias al Programa Pedagógico y de Creación llamado *Laboratorio de Enfrentamientos Utópicos*, coordinado por el colectivo Aberrante. El proyecto concluyó en una muestra colectiva de objetos personales en la Casa Taller Alfredo Zalce, así como en reuniones y entrevistas en grupo e individuales, ya que uno de los objetivos fundamentales fue la comunicación.

*Encuentro* fue posible gracias a Alejandra, Aura, Cintli, Elesban, Emiliano, Erick, Kevin, Mariana y Óscar. Ellxs aceptaron confiar en mí y en este proyecto prestando su objeto máspreciado para que fuera expuesto, además de compartir con lxs demás la historia que les vincula con dicho artefacto. Yo inicié este trabajo con nula experiencia en proyectos de arte contextual o trabajando con grupos de personas, pero gracias a su compromiso, confianza y apertura al diálogo, el proyecto tomó un rumbo que yo individualmente no hubiera podido imaginar, aunque yo les convoqué, el Encuentro lo hicimos todxs.

Sin ellxs, no hubiera existido tal Encuentro.

Cuando me platicaron del cariño que le tienen a sus objetos supe que había algo valioso en las palabras que utilizaban, en el cómo contaban sus historias. Esto me obligó a buscar en otras disciplinas las herramientas que me permitieran rescatar esta información para no dejar ningún detalle fuera. Así, la entrevista en distintos momentos y las pláticas grupales, me permitieron leer entre líneas aspectos más profundos sobre la relación que establecen con sus cosas: forman parte importante en la construcción de su propia identidad. Estos objetos son recordatorios de quiénes son y cómo se han ido encontrando a sí mismxs.

El objetivo general del proyecto fue determinar la manera en que una exposición colectiva, pensada y articulada desde el arte contextual puede contribuir a la creación, o fortalecimiento, de vínculos entre habitantes de la ciudad de Morelia. Como objetivos específicos, me interesaba conocer la vinculación entre habitantes de la Ciudad de Morelia con la Casa Taller Alfredo Zalce y explorar la importancia y significado que tienen los objetos para las personas que los eligieron.

Los objetos elegidos fueron el punto de partida para iniciar diálogos pues “del mismo modo que los actos de comunicación humana son capaces de gatillar procesos emocionales y afectivos en las personas, los mensajes “ocultos” en los objetos poseen dicha capacidad.” (Bedolla. 2018: 3). Así, los objetos y las historias que les vinculan con sus dueñxs permitieron que otras personas pudieran sentirse identificadas, iniciando conversaciones. Es por eso que la palabra (escrita, hablada) juega una parte importante en el proyecto.

Por otro lado, la Casa Taller Alfredo Zalce es un espacio peculiar pues no es un museo ni una galería, aunque sí ha albergado exposiciones, ofrece talleres y cursos. Este espacio jugó parte importante en la concepción y desarrollo de este proyecto debido a su historia. Fue planeada desde su construcción como un espacio donde lo privado del hogar y lo público de un taller también encontraron

un punto medio en lo pedagógico al ser también escuela de arte. Es decir, ha sido un lugar en donde constantemente han convivido tanto objetos cotidianos como piezas de arte. Sin embargo, desde la muerte de Alfredo Zalce, esta casa ha sufrido algunos cambios que probablemente han contribuido a que se desconozca la actividad que este centro cultural ofrece mediante cursos, talleres o exposiciones.

*Encuentro*, se inscribe dentro del *Arte Contextual*, modelo que permite investigar y teorizar sobre las relaciones que tiene el arte con la sociedad, al tiempo que propone prácticas en donde el artista asume un compromiso social con su realidad y las personas que forman parte de ella (López, F., 2015: 217) Por lo tanto, propone actos de creación colectiva que tengan incidencia en su contexto.

Años antes, Dorothea von Hantelmann en su libro *How to do things with art* (2010) escribe que si hay una forma en la que el arte pueda adquirir relevancia política o social debe ser mediante los *modelos expositivos*, es decir, todo el aparato creado en torno a las exposiciones de arte donde se incluyen los espacios -museos, galerías, escuelas-, las obras, artistas, etc; en pocas palabras, donde se lleva a cabo la praxis del arte. Gracias al desbordamiento del arte contemporáneo, estos modelos pueden adoptar un sinfín de variaciones que dependen del contexto en que se desarrollen. Para fines prácticos de esta investigación, dividí los modelos expositivos en dos grupos: *tradicionales* y *alternativos*: Los tradicionales serían aquellos que conocemos como *cabos blancos*, espacios aparentemente neutros donde todo lo que se halla dentro puede ser considerado arte. Está asentado en el sistema económico (es decir el neoliberalismo), según Hito Steyerl (2014) y von Hantelmann (2010), replicando sus desigualdades, promoviendo la individualidad –del artista, del objeto, del espectador— y el consumo de objetos, a través de los museos y galerías, como generadores de bienes económicos, culturales y comercializables; además de generar o mantener mitos en culturales debido a las narrativas que crean basados en sus objetos o colecciones de arte.

En los *modelos alternativos* estarían aquellos que exploran otras formas de vincular el arte con el público, es decir, con su contexto. Hay una larga tradición que desemboca en el arte contextual, una forma de hacer arte que proviene del arte comunitario de los años sesenta, entendiendo al contexto como parte fundamental en la creación de la obra. De acuerdo a este modelo, el artista no es una figura individual que se encuentra fuera de la realidad del público sino todo lo contrario: busca desvanecer la diferencia entre artista, público y obra, entendiendo la creación como una acción colectiva.

En la búsqueda por acercarse a un público más amplio, muchas veces no especializado en el mundo del arte, el artista se ve obligado a adoptar prácticas que en ocasiones se alejan de la disciplina del arte, por lo que la interdisciplina se vuelve una herramienta más para lograr el objetivo de incidir en un público más amplio. *Encuentro* no fue la excepción, pues tomó prestadas herramientas de otras disciplinas, como la etnografía, para hacer las entrevistas; o la bitácora y la gestión, por mencionar solo algunas.

El desarrollo del proyecto se llevó a cabo en tres etapas: dos individuales y una grupal. En las individuales, la dirección del proyecto y las decisiones fueron tomadas bajo mi propio criterio, siendo los momentos previos y posteriores a la exposición. En cada etapa llevé una bitácora escrita, útil para la planificación, así como para el registro de ideas, experiencias y comentarios que forman parte de este documento. También conté con un registro fotográfico y de video durante las entrevistas y las reuniones grupales. Aprovecho esta mención para agradecer a Alfonso Pola y a Ricardo Carranza por su apoyo durante el registro.

A continuación describo con mayor detalle las etapas del proyecto:

La primera etapa dio inicio cuando compartí la convocatoria en mis redes sociales personales para participar en el proyecto y estuvo limitada a habitantes de la Ciudad de Morelia. También invité personalmente a algunas amistades. Recibí varias respuestas en redes sociales, de las cuales solo siete permanecieron a lo largo del proyecto. Posteriormente se sumaron dos participantes más.

La segunda etapa comenzó al cierre de la convocatoria, con una ronda de entrevistas individuales a cada participante, con el objetivo de conocer más sobre ellxs y sobre la importancia, valor y significado de sus objetos; me ayudó a comprender mejor la razón por la cual los habían elegido.

Después de las entrevistas, tuvimos una reunión grupal que originalmente estaba pensada en la Casa Taller Alfredo Zalce. Sin embargo, por situaciones ajenas, tuvimos que cambiar de locación a las inmediaciones del Planetario *Lic. Felipe Rivera*, lo cual resultó ser una ventaja, pues permitió una comunicación más fluida y mayor confianza; incluso terminamos la reunión jugando.

En esta reunión decidimos aspectos técnicos de la muestra, como el espacio de la Casa-Taller donde querían exponer sus objetos, así como el material de apoyo que les acompañaría.

El día de la inauguración cada participante tuvo la oportunidad de presentarse y contarles a lxs presentes sobre su objeto expuesto. Algunxs de ellxs incluso mantuvieron conversaciones con personas que les hacían preguntas al respecto.

Semanas después de la inauguración, tuvimos otra reunión. Habíamos pensado que fuera abierta al público para lograr una charla más enriquecedora, sin embargo, por temas de pandemia fue exclusiva para participantes.

Tercera etapa: una vez terminada la exposición, regresé los objetos a sus respectivxs dueñxs y siguió un periodo de reflexión personal, en donde me di el tiempo de revisar las entrevistas y los archivos de registro (bitácora, grabaciones de audio y video), de evaluar resultados y elaborar el presente documento.

En cuanto a las entrevistas individuales, me fueron muy útiles para conocer mejor a cada participante, además de generar un vínculo de confianza. Me permitieron ahondar en su contexto y los motivos que tuvieron para haber elegido dichos objetos. Con las reuniones grupales tuve la oportunidad de escuchar nuevamente estas historias, permitiéndome comparar las versiones y hacer un listado de conceptos clave. Fue así como descubrí que durante el desarrollo del proyecto hubo cambios respecto a la manera en que concebían sus objetos y que las reuniones sí sirvieron para crear cierto vínculo entre todxs. Es decir, que al menos durante la reunión, el objetivo se cumplió.

De acuerdo a la información obtenida por parte de lxs participantes en relación al vínculo que establecen sus objetos, encontré cuatro cualidades: el ser, o no, reemplazables; ser contenedores o recipientes de energía, sentimientos, emociones y recuerdos; su valor como tesoros o amuletos; y por último, el valor que adquieren antes y después de la exposición.

En todxs lxs participantes hay un apego sentimental que sobrepasa la utilidad del objeto. No importó qué tan antiguo o nuevo fuera el objeto sino el significado que le otorgaran, vinculándolo con un evento significativo: desde el comienzo de una nueva etapa en la vida (licenciatura, mudarse de casa) hasta la pérdida de un ser querido. También les vinculaba con otras personas, en el caso de los objetos que fueron regalos hechos por seres queridos.

Al menos para este proyecto, los objetos fueron elegidos porque lxs participantes se sentían identificados con ellos.

La verdadera importancia de este proyecto no reside en la exposición, como sí suele ser el caso de los *modelos expositivos tradicionales*. Todo el proceso fue valioso en sí mismo, por los espacios y diálogos suscitados, ninguna etapa fue mejor que otra.



Wilfi, perrito de Cintli.  
Fotografía del autor

# CONTEXTO (TIEMPO)

## Modelos Expositivos Tradicionales

En un museo de arte contemporáneo, la gente llega y la pregunta que se desarrolla es en torno a si lo que está allí es o no arte y por qué es arte, y en un museo de arte virreinal o moderno esa discusión no existe, toda la gente da por hecho que lo que está allí es arte; es más tradicional, es más común o quizás más familiar, más similar a lo que nos han enseñado a entender como arte.

BRENDA PACHECO

El arte, a lo largo de la historia de la humanidad, se ha sabido adaptar a las condiciones sociales, políticas y económicas de cada época. Hoy en día, por ejemplo, el arte contemporáneo se encuentra “implicado de lleno en el neoliberalismo” (Steyerl, 2014: 96).

Ya que exponer el desarrollo histórico del arte hasta nuestros días no es el tema central de esta investigación, en este apartado solo mencionaré que el Arte moderno -corriente artística que surge de la ruptura con el Arte del siglo XIX- se iría volviendo obsoleto, a mediados del Siglo XX, con la llegada del arte contemporáneo. Este último se establece como vanguardia porque abraza “la multiplicidad de relaciones entre el ser y el tiempo” (Smith, 2012: 19).

Los modos de hacer arte se volvieron incontables; desde entonces han surgido infinidad de variaciones, las formas de difusión cambian constantemente y se ha desplegado hacia cualquier ámbito.

En ninguna otra época el arte ha sido tan fructífero: “se construyen más museos de arte como nunca antes, las exposiciones de arte atraen a un público masivo, el mundo del arte no sólo se ha expandido global sino socialmente” (von Hantelmann, 2010: 9)<sup>1</sup>. Lejos de ser una mera coincidencia, es resultado de la adhesión del arte al modelo económico replicando sus características, sus desigualdades, carencias y vicios, es consecuencia de vivir “en el mundo de la producción de arte en masa” (Steyerl, 2013)<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> “Never before has what we call art been so important to Western societies: more art museums are being built than ever before, art exhibitions attract a mass audience, the art world has not only expanded globally but also socially.” (von Hantelmann, 2010:9) [Traducción libre del autor]

<sup>2</sup> “Let’s ask a very simple question: why are there so many art projects today? Because we live in the world of mass art production” (Steyerl, 2013; 1m13s) [Traducción libre del autor]

Por eso no es raro encontrar testimonios como el de Ovseyevitz (2018:25), Gerente de Comunicación del Museo Jumex de Arte Contemporáneo, que afirma que el manejo de los museos tiene mucho en común con el de cualquier empresa.

Pierre Bourdieu, desde el campo de la sociología, realizó una investigación en algunos museos de Francia para conocer el tipo de personas que los visitaban. Concluyó que la asistencia a museos está relacionada con la educación, que a su vez, está relacionada con la clase social. Es decir, que así como en cuestiones económicas, en materia de cultura también “las ventajas y desventajas son acumulativas” (Bourdieu, 2010:45).

Brenda Pacheco lo describe muy bien en el párrafo que abre este capítulo: La desorientación respecto al arte contemporáneo se debe a una falta de educación, ya que no cualquier persona tiene acceso a ella. Esto ha ocasionado que el mundo del arte sea exclusivo y privilegiado, creando una brecha que lo distancia del público en general.

El campo [del arte] es como un juego, pero que no ha sido inventado por nadie, que ha emergido poco a poco, de manera muy lenta. Ese desarrollo histórico va acompañado por una acumulación de saberes, competencias, técnicas y procedimientos que lo hacen relativamente irreversible. Hay una acumulación colectiva de recursos colectivamente poseídos, y una de las funciones de la institución escolar en todos los campos y en el campo del arte en particular es dar acceso (desigualmente) a esos recursos. (Bourdieu, 2010: 38)

Para entender este distanciamiento, von Hantelmann propone regresar unos doscientos años en el estudio del arte y analizar con detenimiento la evolución de los *modelos expositivos*, prestando particular atención al ritual que se ha creado en torno suyo y que ha consolidado al museo como una institución que promueve y refuerza una forma de hacer arte. Según Bourdieu (2010:26), un *nomos* es un principio de visión y división legítimo del mundo, en cambio, para Sosa y Chaparro (2014) el régimen escópico es la manera de ver y representar de una sociedad en una época determinada, en función de las diversas condiciones históricas, culturales y epistemológicas.

Este *nomos* rige al arte contemporáneo en nuestra actualidad, promoviendo el individualismo en todos los niveles: museo, obra de arte, artista, espectadores. En un extremo está el museo que promueve aquellas obras que reflejan la subjetividad individual del artista, y del otro lado, crea todo un ritual que favorece la experiencia de los espectadores de manera individual (von Hantelmann, 2010:11).

El testimonio de Brenda Pacheco como voluntaria en el Museo Jumex describe esta problemática, al tiempo que arroja luz sobre cómo revertir esta situación. Ella confiesa que, como artista, prefiere visitar sola los museos porque se vuelven experiencias íntimas que le permiten dejar volar la imaginación. Pero como educadora, piensa y cree que los museos pueden ser lugares de encuentro. En sus palabras, los museos son espacios más o menos autoritarios que defienden implícitamente ciertos ideales, aunque también son lugares que pueden detonar interacciones y fomentar conversaciones con los visitantes (Pacheco, 2018:15). Para ella también es importante que haya públicos nuevos, públicos no especializados en temas del arte, ya que sus reflexiones pueden generar ideas nuevas o cuestionamientos.

## Modelos Expositivos Alternativos

El arte afecta a esta realidad precisamente porque está involucrado en todos sus aspectos. Es conflictivo, problemático, irresistible. Podríamos intentar entender su espacio como un sitio político en lugar de pretender representar una política que siempre está sucediendo en otro lugar.

El arte no está fuera de la política, sino que la política reside en su producción, su distribución y su recepción. Si nos enfrentamos a esto, podríamos superar el plano de una política de representación y embarcarnos en una política que está ahí, frente a nuestros ojos, lista para ser adoptada.

HITO STEYERL.

El *régimen escópico* que acabo de describir, -aquél que promueve la individualización y la desigualdad-, no ha sido el único dentro del arte contemporáneo, aunque sí ha sido el más difundido y replicado.

Una de las particularidades del arte contemporáneo es que las formas de hacer arte se han vuelto infinitamente variadas y que suceden simultáneamente en distintos lugares, ocasionando que tomen particularidades del contexto en que se gestan. Por eso, en otras latitudes han surgido *nomos* que dejan de lado el individualismo para enfocarse en lo colectivo.

Según Alfredo Palacios (2009), a finales de la década de los años sesenta se plantean los inicios del Arte comunitario bajo dos nociones principales: por un lado, el objeto artístico -la obra de arte- dejará de ser la única fuente de significado, cobrando relevancia el contexto -físico o social- en donde se presenta. En ese mismo sentido, el público también empezará a ser tomado en cuenta, con lo que se inicia una búsqueda por hallar la manera de hacerlo partícipe en las obras. Artistas como Joseph Beuys, Christo y Jeanne-Claude o Gordon Matta-Clark, exploraron a principios de los años setenta, la experiencia social a través de sus piezas de arte, "haciendo énfasis en la colaboración y la dimensión colectiva de la experiencia social"<sup>1</sup> (Bishop, 2006:10).

Como una forma de cuestionar el mercado artístico y el individualismo, algunos artistas vieron en la obra de arte una posibilidad de generar cambios sociales, por eso comenzaron a buscar espacios alternativos a los museos y galerías. De esta forma encontraron en los espacios cotidianos un campo de acción y experimentación, ya que estaban al alcance de todo público.

Esta conciencia del espacio permitió la creación de obras diseñadas para sitios en específico, para lo cual comenzaron a tomar en cuenta aspectos como el terreno o las condiciones ambientales, hasta llegar a considerar incluso factores psicológicos o sociales de las personas.

Así, a finales de los años ochenta, la discusión ya no giraba solamente en torno a la producción de objetos de arte sino también en los métodos que se llevaban a cabo para involucrar al público (Palacios, 2009).

<sup>1</sup> Their emphasis is on collaboration, and the collective dimension of social experience". (Bishop 2006: 10) [Traducción libre del autor]

A finales de los años noventa, se empezó a usar el término *arte participativo* como una manera de "promover nuevas relaciones sociales de carácter emancipatorio" (Bishop, 2012, como se citó en López, 2015: 214) invitando al público a participar del trabajo creativo del artista. Sin embargo, la crítica a este modelo consiste en el hecho de ser el público quien deba involucrarse en el trabajo del artista y no viceversa. La cuestión recae en las categorías utilizadas para definir los roles que asume cada quien -*artista, público, nosotros, otros, comunidad*- mismos que encierran una larga tradición histórica que promueve la desigualdad (López, 2015)

El término *Arte Contextual*, a inicios del año dos mil, vuelve a la idea que se tenía a finales de los años sesenta sobre la relevancia del contexto en la obra de arte. Este modelo entiende la creación como algo que sucede en colectivo, por lo tanto, el artista deja de ser una figura individual que se halla fuera de la realidad del público para involucrarse en ella (Hernández Navarro, 2006, como se citó en López, 2015).

Estas formas de hacer arte que acabo de describir se oponen a los modelos expositivos tradicionales, ya que buscan la participación por parte del público en lugar de promover el individualismo. Sin embargo, defendiendo la idea de que la búsqueda por un arte que favorezca la colectividad no debe centrarse únicamente en los espacios, en las obras de arte o en la metodología. También es necesario definir, en un primer momento, de *qué* o de *quiénes* se habla cuando se habla del *público*.

Bourdieu sostiene que los objetos artísticos no son distintos a cualquier otro objeto cotidiano. La diferencia, explica, se da por las "relaciones sociales específicas que constituyen el universo social específico donde se producen, se distribuyen, se consumen y se genera la creencia en su valor" (2010: 17). Así, esta misma explicación es válida para contestar la pregunta: ¿qué diferencia al artista de cualquier otra persona? La respuesta es: el mismo *universo social*, o en otras palabras: el mundo del arte.

Para explicarlo mejor, Bourdieu utiliza de ejemplo el urinal de Duchamp, ícono del arte contemporáneo que valida un modelo tradicional de arte. Su importancia reside en los *celebrantes* y *creyentes*; es decir, tanto en las instituciones, como en cualquier persona que juega un papel determinante en el mundo del arte: críticos, curadores, coleccionistas, artistas, historiadores, etc. que comparten la misma tradición histórica.

Para entender el valor de esta pieza, o de cualquier otra, es necesario formar parte de dicha tradición, se requieren conocimientos sobre su contexto, de Historia y de la teoría del arte. En otras palabras, es necesario contar con cierto capital cultural que, como mencioné previamente, está relacionado con un capital económico.

El ready made no está ya hecho cuando se presenta delante del espectador. Está por hacerse y compete al espectador terminar el trabajo que el artista ha comenzado, y que no sería nada más que un objeto ordinario del mundo ordinario, incluso un detritus banal y vulgar (...) sin la contribución de los "que miran": quienes, según Duchamp, "hacen los cuadros. (2010: 41)

*Los que miran* no son otros más que el público. En este caso, un público especializado que cuenta con el capital cultural -y económico- para entenderlo y promoverlo. Por eso, aunque la experimentación en los espacios haya sacado al arte de los museos y las galerías, si las obras que se crean son pensadas para un público especializado la brecha entre el mundo del arte y el público general seguirá existiendo.

De hecho, si inicialmente se entiende al público como un *Otro*, se estaría aceptando que el artista está fuera de ese universo. Por ello, estoy a favor de las nociones del Arte contextual que pugnan por desvanecer las diferencias entre artista, público y obra mediante la creación en conjunto.

Si se considera la política como el Otro, como algo que sucede en otro lugar, que siempre corresponde a comunidades desposeídas en cuyo nombre nadie puede hablar, acabamos por olvidar qué hace al arte intrínsecamente político hoy día: su función como un lugar de trabajo, conflicto

y ... diversión. Un sitio donde se condensan las contradicciones del capital y los malentendidos extremadamente entretenidos y ocasionalmente devastadores entre lo global y lo local.

El campo del arte es un espacio de violenta contradicción y de tremenda explotación. Es un lugar de chismes sobre el poder, especulación, ingeniería financiera y manipulación masiva y fraudulenta. Pero es también un lugar de comunidad, movimiento, energía y deseo. (Steyerl, 2014: 104)

Von Hantelmann realiza un breve análisis de algunas obras de la segunda mitad del siglo XX que criticaron la individualidad en el arte, o que trataron de romper ese modelo tradicional sacando al arte de los museos y galerías. Concluye que el modelo expositivo es esencial en la *praxis* del arte, a su existencia pública y política. Por ello, cualquier impacto que el arte pueda tener está ligado al modelo expositivo, a su contexto, no mediante una ruptura, sino provocando que sea el lugar donde toma lugar esta *praxis* (von Hanterlmann, 2010: 14). Para ejemplificar esto, mencionaré algunas obras cuyo modelo expositivo fomenta dinámicas colectivas, al tiempo que fueron un punto de partida para el desarrollo del proyecto *Encuentro*, que describiré más adelante.

Marianna Dellekamp tiene dos trabajos: *El sentido de lo habitado* (2019) y *Porcelain* (2017-2018), en los que invita a otras personas a participar mediante objetos con un valor emocional. La primera obra fue expuesta en el museo del Chopo en Ciudad de México; la artista abrió una convocatoria solicitando a los vecinos del museo prestar un objeto cargado de un gran valor sentimental para ser expuesto en el museo.

En *Porcelain*, Dellekamp formó un grupo con personas de la colonia Santa María la Ribera en la Ciudad de México, con el fin de juntarse una tarde para tejer en compañía. La artista les solicitó que llevaran consigo un objeto cargado de memorias, estos fueron colocados al centro de la mesa y mientras tejían iban compartiendo recuerdos e historias. Los objetos fueron fotografiados y replicados en porcelana. A esto le siguió una *ceremonia de liberación* donde cada participante rompió este nuevo objeto. Posteriormente, los objetos fueron restaurados, de manera que se podían ver los fragmentos unidos. Esta pieza me ayudó a pensar en los objetos como generadores de diálogos y posibilitadores de comunidad.

Thomas Hirschhorn es un artista que ha realizado cuatro monumentos, cada uno dedicado a un filósofo distinto: el de *Spinoza* en Amsterdam (1999), *Deleuze* en Avignon (2000), *Bataille* en Kassel (2002) y *Gramsci* en Nueva York (2013). Lejos de ser monumentos convencionales, constituyen espacios contruidos para ser habitados / usados. Estas construcciones temporales, hechas en lugares públicos, se dividen en varios espacios; algunos de ellos contienen materiales para ser consultados, como libros, archivos, videos, etc.; otros espacios fomentan el intercambio de ideas; otros son simplemente para estar o para pensar. Según el artista, están hechos de esta manera, con materiales no duraderos, porque transmiten la idea de que van a desaparecer, pero lo que quedará de todos ellos son los pensamientos y reflexiones provocadas (Hirschhorn, 2003).

El Museo de Arte Contemporáneo de Ecatepec (Marce) ejemplifica claramente que la falta de un espacio definido no resta importancia al impacto social que provoca. Su modelo expositivo ocurre mediante activaciones en vía pública, –todas en Ecatepec, Estado de México–, intervenciones en las que participa gente local. Dentro de su *praxis*, la participación de las personas es fundamental, pues sin ella no hay museo. Esta idea es importante ya que se puede extrapolar a aquellas instituciones que sí cuentan con un espacio fijo y que también se nombran como museos.

Sirvan estas menciones para entender la disolución de la figura tradicional del artista como creador individual externo a su entorno. Salvador Vásquez, integrante del colectivo Marce, se nombra a sí mismo y a las demás personas que integran el colectivo, como *facilitadoras* (Patiño, 2020). Su labor, así como en el caso de los monumentos de Hirschhorn, consiste más bien en la gestión y organización para que los encuentros, pensamientos y diálogos del arte sucedan.

La obra carece de valor si no cuenta con la participación de la gente, y para ello es necesario echar mano de diversos conocimientos o prácticas que muchas veces se alejan del quehacer artístico. Una herramienta que yo considero fundamental para estas formas de hacer arte es la interdisciplina.

En la búsqueda por acercar la obra a diversos públicos, que no necesariamente están involucrados en el mundo del arte, se ha vuelto indispensable utilizar planteamientos multidisciplinares (Bourdieu, en Parramón, 2009: 219), así como la incorporación de metodologías, herramientas y conocimientos de otras disciplinas como la sociología, la antropología, la historia, la psicología, el diseño, etc.



Copa con pétalos de rosa de Erick.  
Fotografía del autor

# CONTEXTO (ESPACIO)

¿Qué quiere decir sacar partido del capitalismo global? Significa buscar todos los defectos posibles a la economía de mercado y, una vez encontrados, pensar creativamente en la forma de resolverlos.

POTTER Y HEATH

Mencioné, en el capítulo anterior, las particularidades que adquieren las formas de hacer arte dependiendo del contexto en el que se gestan. Por eso considero importante describir en este apartado algunas cuestiones que me parecen pertinentes para entender mejor cómo y dónde surgió el proyecto *Encuentro*.

Desde mi nacimiento hasta el momento que empecé a estudiar la licenciatura, crecí en distintos lugares, transitando constantemente entre la Ciudad y el Estado de México.

Si bien nunca viví cerca de museos de arte, al comenzar mi educación preparatoria los empecé a frecuentar con regularidad. Sobre todo visitaba aquellos museos considerados *turísticos*, localizados en pleno centro de la capital o en la colonia Chapultepec. Aunque estos recintos tengan actividades como las noches de museo, la exención de pago a estudiantes o acceso gratuito todos los domingos, la realidad es que se enfocan más bien en un público extranjero, no local.

Lucía Sanroman, directora del *Laboratorio de Arte Alameda*, menciona que los museos en México “son servicios públicos, no industrias del arte o culturales como en Estados Unidos” (2021: 52m45s).

Por un lado, que los museos sean públicos no garantiza la inclusión de un amplio público local, —en el capítulo anterior mencioné la relación entre el capital cultural y el económico—. La situación se complica si las exposiciones no guardan relación con su contexto social y más bien se piensan para un público extranjero.

Por otro lado, que estén financiados por el Estado es problemático porque promueven un *régimen escópico* —un *nomos*: una forma de ver, representar y consumir el arte—. Encima, los recursos son limitados por no decir escasos, en muchas ocasiones, lo que acarrea otras problemáticas de tipo administrativo.

Al comenzar a estudiar la Licenciatura en Arte y Diseño me mudé a Taxco de Alarcón, Guerrero. En mis primeros semestres elaboré un proyecto de investigación en el que entrevisté a las directoras y directores de los museos de la ciudad. Así fue como descubrí que, a nivel administrativo, las cosas no eran muy distintas a la Ciudad de México.

Un año después de ingresar a la licenciatura, por circunstancias que no vale la pena explicar aquí, continué y terminé mis estudios en Morelia, Michoacán. No es mi intención hacer un recorrido por mis recuerdos, ni realizar una descripción de la entidad. Tan sólo haré mención de algunos aspectos que fueron significativos en mi formación profesional.

A nivel nacional, Michoacán es un estado reconocido por su amplia riqueza y variedad artesanal: Tlalpujahua por sus esferas; Santa Clara del Cobre por su metalurgia; Ocumicho, Capula y Cocucha por ser lugares donde se trabaja el barro; entre muchas otras poblaciones en los que se elaboran objetos que forman parte de la cultura e identidad local.

La capital del estado es Morelia, considerada una *ciudad media* debido a que el total de su población se ubica entre los cien mil y el millón de habitantes (INEGI, 2020). Sus principales actividades económicas son la agrícola, la prestación de servicios y el comercio local y regional (Arroyo, 2019:56)<sup>1</sup>. Como otras ciudades, sufre transformaciones a gran velocidad y problemáticas ligadas a la gentrificación, desplazamiento de personas, pérdida de identidad, entre otras.

La ciudad oferta, a través de Instituciones como la UNAM o la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, licenciaturas en Artes. Sin embargo, *la educación en las universidades* sigue teniendo un *enfoque eurocentrista* (López Valenzuela & Arroyo, 2021), visión que se promueve también en algunos espacios culturales, como el Centro Cultural Clavijero. Este recinto recibe regularmente exposiciones itinerantes que cumplen una agenda en varias partes del país, comenzando por Ciudad de México.

Su importancia a nivel regional lo vuelve un espacio importante para la difusión de la cultura en todo el estado; sin embargo, las artesanías de comunidades aledañas, la cultura y las artes del estado parecen no tener el mismo reconocimiento que las muestras externas. O encuentran cabida en otros espacios con menor impacto que, sin embargo, han encontrado alternativas en sus maneras de hacer, ser y pensar.

Lugares como el *Museo Regional Michoacano*, *Casa de Artesanías* o el *Museo del Estado de Michoacán* han optado por establecer o fortalecer los vínculos con las comunidades y sus artesanos mediante ferias, exposiciones o adquisición de piezas, estableciendo una comunicación entre pasado y presente debido a la curaduría en sus salas, donde dialogan objetos prehispánicos con objetos contemporáneos.

Tampoco puedo dejar de mencionar los espacios independientes, los colectivos que constantemente organizan bazares, exposiciones y eventos culturales que mantienen la cultura de la ciudad viva: “para que una cultura pueda considerarse viva y autogestionada debe vincularse a la vida, donde el arte se convierte en experiencia, sea esta cotidiana o trascendente” (López, 2015:231).

En este clima cultural, el colectivo Aberrante, integrado por José Luis Arroyo y Marco Antonio López Valenzuela diseñaron un Programa Pedagógico para reflexionar sobre el arte, el diseño, las artesanías, entre otros temas, el cual llevó por título: *Laboratorio de Enfrentamientos Utópicos*.

<sup>1</sup> José Luis Arroyo (2019) hace un breve recuento de la formación de Morelia como ciudad en su tesis de Licenciatura: “Buró de Fenómenos Territoriales: una indagación desde la deriva en la periferia de la Morelia contemporánea”.

# LABORATORIO DE ENFRENTAMIENTOS UTÓPICOS

*Exposición: Comunicar una idea con un conjunto de cosas.*

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO ECATEPEC (MARCE)

El Proyecto de *Encuentro* nació gracias al *Laboratorio de Enfrentamientos Utópicos (LEU)*, un programa pedagógico y de creación coordinado por el colectivo *Aberrante*, formado por José Luis Arroyo y Marco López Valenzuela. El propósito del taller fue reflexionar sobre

la institucionalización del arte contemporáneo y las artes populares, el funcionamiento de instituciones educativas tanto para artistas como artesanos o los problemas que existen entre prácticas tradicionales y contemporáneas, así como la función del museo y su papel en el contexto actual, sobre todo en relación con la pandemia del SARS COV-2. (López y Arroyo, 2021).

Para ello, se dividió en cinco ejes temáticos: artesanía y arte contemporáneo; museo; prácticas institucionales y prácticas independientes; La tradición y lo contemporáneo; educación y capacitación.

Las sesiones se realizaron cada jueves en la Casa Taller Alfredo Zalce, durante los cinco meses que duró el Laboratorio –de junio a noviembre del 2021—. Fueron diseñadas para que en cada una de ellas se invitara a una persona, cuya formación y trabajo se incluía en alguno de los ejes mencionados arriba, para hablarnos sobre su experiencia en el ámbito profesional, sobre su trayectoria, acerca de los proyectos en los que había colaborado, los trabajos o cargos que había ocupado y una que otra anécdota de índole más personal. Estas sesiones se complementaron con pláticas en otros espacios, como el *Centro Cultural Clavijero*, el *Museo Regional Michoacano* o el *Museo del Estado de Michoacán*.

Las conversaciones en torno a su quehacer fueron fundamentales para la concepción y desarrollo de este proyecto. Gracias a estas personas conocí el trabajo de otros artistas y teóricos con intereses similares a los míos, descubrí referentes que me ayudaron a analizar mi propuesta desde distintas perspectivas, abordarla desde ciertas posturas y tomar en cuenta determinados elementos.

Las personas invitadas fueron: Nuria Montiel –licenciada en Artes Visuales por la Facultad de Arte y Diseño (FAD)–; Noyule Dominique Jonard –licenciada en Historia del Arte por la ENES Morelia, UNAM–; Ileri Huacuz –directora del Museo del Estado de Michoacán–; Andrea Silva –historiadora del Arte y directora de Vinculación e Integración Cultural–; Daniel Garza Usabiaga –doctor en Historia y Teoría de Arte por la Universidad de Essex–; Esteban King –curador–; Patricia Terán –directora del Museo de Artes y Oficios en Pátzcuaro–; Juan Carlos Jiménez Abarca –historiador y curador de arte–; Eva Garrido –doctora en Antropología de América–; Alfredo Mendoza –licenciado en Artes Plásticas por la Esmeralda–; Amalia Ramírez –doctora en Historia–; Nadia Lartigue y Juan Francisco Maldonado –artistas–.

No menos importante fue la compañía de mis compañeras y compañeros del LEU, a quienes menciono aquí como agradecimiento a sus opiniones y comentarios a lo largo del programa: empiezo con José Luis Arroyo y Marco López Valenzuela, gracias a ellos todo esto fue posible; Rut Corona, Ámbar Azaena, Eduardo García, Ernesto Giacobello, Tania Tovar y Susana Ortíz.

De forma paralela, cada integrante desarrolló por su cuenta un proyecto como parte del programa de creación. Este se iba nutriendo del programa pedagógico con las pláticas, así como con sesiones específicas para tratar asuntos relacionados a este proyecto: avances, revisiones, acuerdos, asuntos de logística, etc. Es así que a principios de noviembre, en Casa Taller Alfredo Zalce se inauguró la exposición con los resultados del Laboratorio.

La Casa Taller Alfredo Zalce cobra relevancia histórica por diferentes motivos: a) perteneció a uno de los artistas más importantes a nivel nacional; b) en este lugar se gestaron obras importantes dentro de su trayectoria artística y profesional, así como de gran importancia también en un contexto nacional; c) además de hogar - taller, fungió como sede de la Escuela de Artes y Artesanías, de 1966 a 2002, poco antes de la muerte del pintor.

Lo que quiero decir es que no sólo fue el lugar donde se formaron varias generaciones de artistas, sino que también fue un espacio en donde objetos domésticos, de uso cotidiano, se relacionaban con objetos que en un futuro serían importantes obras de arte. Es decir, había un flujo importante de personas (próximas artistas), produciendo, habitando y conviviendo en el espacio. El hecho de que el LEU sucediera en Casa Zalce fue crucial. La palabra casa jugó un peso importante en este proyecto pues los objetos personales cobran sentido en un lugar tan cercano y cálido como una casa.

Sin dejar de lado el ambiente de pandemia que se vivía todavía en esos momentos, es pertinente señalar que, debido al encierro, algunas personas adaptaron sus hogares para hacer *home-office*. Lo menciono porque el término casa-taller es muy similar en cuanto a propósitos, aunque es una modalidad que ha estado ahí más tiempo del que pensamos. La Casa Taller Alfredo Zalce fue construida en los años cincuenta (Guzmán Sánchez, 2019), veinte años después que la Casa - Estudio de Diego Rivera y Frida Kahlo (Duque, K., 2012). Sin embargo, el concepto de Casa-Taller puede encontrarse desde tiempo antes en comunidades artesanas. Un ejemplo son las viviendas de comunidades como Cocucho, Michoacán, en donde elaboran las famosas cocuchas, ollas de barro que son producidas por las artesanas en los patios de sus viviendas. El proceso se ha refinado de tal manera que conviven de forma orgánica los quehaceres domésticos y los de producción de los objetos, incluso hay herramientas que se utilizan en ambos ámbitos.

La casa-taller en el espacio urbano, como la de Alfredo Zalce, cobra un sentido distinto ya que se inscribe dentro de un modo de producción en el que las actividades laborales y de vivienda ocurren en ámbitos separados, no hay una convivencia como en el caso de las casas - taller de las comunidades.

El proyecto surgió a partir de la sesión dirigida por Ileri Huacuz, originaria de Santa Fe de la Laguna, quien desempeñaba en ese momento el cargo de Directora del Museo del Estado de Michoacán. Nos habló de su experiencia trabajando en la administración y organización de distintos programas, festivales y encuentros entre comunidades y artesanos. Durante la sesión hizo hincapié en que el trabajar con comunidades debe hacerse siempre de forma ética, en igualdad, entendiendo que la ayuda debe ser mutua y que el aprendizaje debe ser para ambas partes; sobre todo que siempre debe existir el respeto. Resaltó la importancia de los Museos Comunitarios e hizo repaso de su labor como Directora del Museo del Estado de Michoacán en el rescate o recuperación de prácticas tradicionales en las comunidades y del comercio justo con artesanos mediante la adquisición de piezas para su resguardo y validación por parte de la Institución.

Nos contó también su experiencia en ciertas comunidades donde notó la pérdida de las tradiciones debido a que las nuevas generaciones sólo quieren mostrar lo *bello* pero no les interesa el trabajo que hay de fondo, es decir, el esfuerzo que requiere realizarlo. Dejan de interesarse en los procesos, en el aprendizaje de las técnicas o del uso de herramientas, lo que ocasiona una pérdida de identidad ya que

en el modo de creación de objetos también se encuentran rasgos de identidad, y sólo van quedando las piezas, los objetos vacíos de significado. (Huacuz, comunicación personal, 2021) Este comentario de Ileri encontró resonancia tiempo después en un texto de Fátima Pombo: “Desde el principio, los objetos que son utilizados en el trabajo cotidiano tienen asociados otros valores (míticos, religiosos, políticos, mágicos, estéticos) que han permitido la diferenciación cultural y la afirmación de la identidad de las comunidades.” (Pombo, 2007: 90)

A esta sesión, también asistió el esposo de Ileri: Luis Guzmán, creador del Museo Comunitario “El Hijo del Lago” en la Isla de Janitzio, de donde es originario. Él también nos platicó su experiencia en la creación del museo, las dificultades a las que se enfrentó y algunas anécdotas que vivió. Según él, empezó recolectando objetos de sus abuelos, padres y vecinos; objetos propios de la isla que él consideraba como tradicionales. Reunidos en el museo, sucedió algo curioso: se dio cuenta que estos objetos no despertaban la misma curiosidad en los habitantes locales que en los visitantes (turistas). Esto se explica porque para la gente que vive en la isla, se trataban de objetos cotidianos, que incluso tenían en sus propias casas. Sin embargo, a la gente no habituada a ellos, les causaba extrañeza, admiración y curiosidad.

Otra anécdota que nos contó fue cuando logró rescatar una canoa tradicional de madera, de las que se usaban para la pesca antes de las de fibra de vidrio. Era tan pesada que necesitó ayuda de varias personas para sacarla del lago y llevarla al museo. En el camino alguien le gritó que a dónde la llevaba, que la llevaba al lado contrario porque debía estar en el lago. Creo recordar que comentó que hoy en día solo se resguardan dos canoas: la suya y la del Museo de Antropología de la Ciudad de México. Gracias a esta vivencia se dio cuenta de la importancia que tienen lugares como su museo, en donde se preservan ciertas piezas que de otra forma se hubieran perdido (Guzmán, comunicación personal, 2021).

Esta reunión sentó dos de los ejes que guiarían el proyecto: los museos (espacios de exposición) y los objetos. Hay que aclarar, sin embargo, que el museo al que me refiero no es el que piensa en un público (turista) ajeno a la comunidad, sino que está dirigido e incluso cuidado por la misma gente del lugar. Esta idea de museo está directamente influenciada por los museos comunitarios, mencionados constantemente en las sesiones del LEU, espacios que preservan y validan objetos que ayudan a entender la forma de vivir, de pensar, de sentir, de un individuo o una comunidad.

Otra sesión significativa para este proyecto estuvo a cargo de Patricia Terán, Directora del Museo de Artes y Oficios en Pátzcuaro. Su experiencia a cargo de tan importante recinto histórico me recordó lo comentado por Ileri acerca de la importancia de las personas que hacen posible estos espacios, y de lo significativos que pueden ser a nivel comunidad. Para ella, los museos son importantes porque resguardan y exponen bienes preciados y significativos de una comunidad; salvaguardan patrimonio cultural; como instituciones educativas se pueden pensar como espacio de inspiración y diálogo; lugar de cohesión social que fomenta la colectividad; Muestran distintas versiones del mundo y su entorno; fomentan creatividad, imaginación y respeto; como memoria de diseño colectivo.

Como dato adicional, nos contó que el recinto del cual es directora fue el segundo de su clase, el primer Museo de Artes y Oficios estuvo en Bellas Artes y el tercero en Toluca. Actualmente sólo el de Pátzcuaro y el de Toluca están vigentes. Es igual de importante mencionar que las primeras piezas del museo fueron donadas por habitantes del lugar (Terán, comunicación personal, 2021).

Otro momento del LEU, fue la sesión con el historiador Juan Carlos Jimenez Abarca, quien nos platicó que en Pátzcuaro, en 1973, estuvo el primer museo en México con el mote de “Museo de Arte Contemporáneo”. Se hallaba en la casa de los once patios, que desde entonces tenía un lugar también para los artesanos (Jimenez, comunicación personal, 2021). Es digno de mención por los diálogos que pudo haber suscitado el arte contemporáneo, vanguardia de la época, co-habitando con talleres artesanales y sus herramientas que guardan técnicas con años de tradición.



Montaje de *Encuentro* en Casa Zalce.  
Fotografía del autor

# OBJETOS

Solemos asignarles valor a los objetos: en ellos depositamos emociones y sentimientos que nos llevan de regreso a personas o momentos específicos de nuestras vidas. Las piezas ya no conservan su función original, en su lugar, se vuelven reservas de memoria.<sup>1</sup>

MARIANNA DELLEKAMP

La manera en que nos aproximamos a los objetos, los conocemos, nombramos, hacemos uso de ellos, coleccionamos, desechamos; ocurre en dos dimensiones: una de ellas es objetiva y se inscribe en un contexto sociocultural, la otra es subjetiva y ocurre de manera personal para cada individuo.

En la primera dimensión se halla la *cualidad útil* (Baudrillard, 2004), es decir, aquello para lo que han sido diseñados los objetos. Aquí se encuentran los saberes colectivos, por lo tanto, esta dimensión también determina el modo en que aprendemos a usar los objetos.

En la segunda dimensión, el objeto ha sido *poseído*. Aquí se halla la función que cada individuo o comunidad, según Martín Juez (2002), le asigna al objeto de acuerdo a su experiencia. (Baudrillard, 2004:121).

Gracias al uso de los objetos entendemos el mundo, hay un diálogo constante con el entorno social y material en donde las personas se conocen a sí mismas y a las demás.

Para Baudrillard (2004:121), un objeto entra a la dimensión subjetiva cuando la persona le abstraer su *cualidad útil*, es decir, pierde su condición objetiva para formar parte de una colección privada en donde el lenguaje también pierde su carácter general. En cambio para Fátima Pombo (2007:89, esta dimensión subjetiva no compite con la objetiva, ya que además de agotar su funcionalidad -su *cualidad útil*-, el objeto tiene un "*significado en blanco*" que cada individuo le puede asignar de manera subjetiva.

Los objetos al ayudarnos a entender el mundo también nos ayudan a sistematizarlo. Son posibilidades de experiencia que nos ayudan a formar un modo de percibir la realidad: a) como *identidad*, generando recuerdos que vinculan al individuo con el mundo (Baudrillard, 2004; Calvera, 2007; Martín Juez, 2002) b) como *proyección* partiendo de la experiencia previa –el pasado–, acumulando saberes que están disponibles en el presente hacia el futuro, a nuevas experiencias (Pombo, 2007:93); c) Como *previsión*, una concepción fuera de la realidad inmediata en donde se crea una imagen del objeto y de nosotros mismos comprendiendo y respondiendo ante él en distintos escenarios. (Pombo, 2007:94)

<sup>1</sup> "We all tend value to objects: in them we deposit emotions and feelings that take us back to specific persons or situations in our lives. The pieces no longer have their original function and, instead, have become reservoir of memory." Dellekamp (2018) [Traducción libre del autor]

En entrevista, Elesban (comunicación personal 2021) mencionó que su objeto más significativo es su su *laptop*<sup>1</sup>, y dijo: "supongo que si tú revisas la carpeta de cualquier persona pues te darías una idea de cómo es, ¿no? De quién es. Sesgada probablemente, pero ya tendrías una idea".

Y más adelante:

*Creo que finalmente tenemos como un sistema de prioridades como involuntario (...) creo que nadie se pone a hacer una lista de los objetos que sí le importan y los que no, sencillamente ahí están y les damos mayor o menor uso, o mayor o menor importancia, de acuerdo a nuestras prioridades que tenemos.* (Elesban, comunicación personal, 2021)

Esta plática derivó en la sistematización y almacenamiento de recuerdos, de memoria, de experiencia en dispositivos electrónicos como celulares y computadoras portátiles, un tema que también toca Pombo:

*Actualmente, en plena operación cibernética, asistimos a la desaparición sistemática y progresiva de los portadores de información (...) La panoplia de objetos que constituían nuestro mundo parece quedar reducida gradualmente a nuestro cuerpo, lugar de encuentros, vehículo de ideas y soporte de memorias.* (Pombo, 2007:94)

Este argumento se vincula a lo que ocurrió durante el proyecto, cuando Mariana, otra de las participantes, eligió su sangre como su objeto más significativo; en concordancia al argumento de Pombo (2007:94): "los afectos se materializan en el cuerpo, en la casa, en las familias, en los objetos intercambiados."

En la cotidianidad, los usos y costumbres definen el uso de las cosas mediante hábitos, su valor depende de lo que se quiere hacer con ellas. A su vez, las cosas existen porque sirven para algo, "son lo que son cuando se usan" (Calvera, 2007:111) y estos usos imponen maneras de ser y de actuar, imponen hábitos, pero también pueden ayudar a crear nuevos mundos a partir de su misma utilidad (Pombo, 2007: 95)

<sup>1</sup> Laptop o computadora portátil

# LENGUAJE

*La expresión es manifestación, extraversion de estados anímicos; es una constante en la conducta del individuo. Nos expresamos cuando reímos, lloramos, gritamos, gesticulamos, hablamos, escribimos... Cuando una parte de nosotros se hace presente en los demás.*

*La expresión encuentra su cauce propicio en la comunicación. Comunicar es un término de origen latino -"comunicare"- . Su significado es muy sugerente: poner en común, entrar en comunión. Lo común es lo que pertenece a todos; comunión es la participación en lo común.*

ANTONIO ROJAS TAPIA Y GUSSINYÉ ALFONSO MIGUEL

Dado que el objetivo del proyecto *Encuentro* es crear o vincular comunidades, formar espacios seguros de diálogos e intercambios de opiniones", me pregunté: ¿cómo se logra esto? Bueno, pues ¡hablando!, naturalmente.

Los objetos por sí solos no pueden contar su historia. Quien les posee les crea una historia, desarrolla una narrativa de acuerdo a su experiencia, a las relaciones que establece con ellos. Mi deducción es que, para vincularse con otras personas, es tan importante el objeto como la historia que existe detrás de él:

A través del hablar, el lenguaje constituye y designa el mundo, permite comprender ese entorno en el que transcurre la vida; así, las conversaciones, intrascendentes o no, determinan el principio de realidad con el que se mueven y actúan las personas (Calvera, 2007:108)

Baudrillard explica que cada persona, mediante la colección de objetos, elabora un discurso interno –subjetivo– en el que define sus propios *significantes* –objetos–, volviéndolo un lenguaje incompatible con otras personas: "aun cuando la colección se convierte en discurso a los demás, es siempre, en primer lugar, un discurso para sí mismo" (Baudrillard, 2004:118). Por eso no duda en afirmar que se trata de un lenguaje cerrado, y se pregunta si los objetos pueden constituirse en otro lenguaje, o si las personas, a través de los objetos, pueden instituir un discurso distinto a sí mismas.

Pero, ¿qué hay de aquellos objetos como los que se encuentran en los museos?, ¿se trata de una subjetividad colectiva, compartida con otras personas?

Hablando de los objetos personales, las personas, en primer lugar, hablan de sí mismas a través de ellos. Para describir la importancia que dichos objetos tienen en sus vidas, llevan a cabo un ejercicio de recuerdo, es necesario que relaten su experiencia con dicho objeto en el pasado.

El objeto, de cualquier modo, entrañable o ajeno, adoptado o impuesto, siempre es singularizado: en su manipulación y significados se ejercen un modo personal, una experiencia, una historia particular de vida; en él (en cada uno de los objetos) nuestra percepción reconoce el reflejo de las creencias compartidas dentro de alguna de las comunidades a las que pertenecemos, y también de nuestra biografía. (Martín Juez, 2002)

Al mismo tiempo, recordar el pasado, socializarlo, es una forma de reconocer la propia identidad: yo soy a partir de esto que viví, de esto que me sucedió. Recordarlo es recordarme lo que soy actualmente, o por qué soy lo que soy hoy en día. Al respecto, Guber (2001: 18) considera que "los miembros no son conscientes del carácter reflexivo de sus acciones pero en la medida que actúan y hablan producen su mundo y la racionalidad de lo que hacen. Describir una situación es, pues, construirla y definirla".

El lenguaje nos permite explicarnos a nosotros mismos y explicarnos ante las otras personas. Es por esto que, a través del lenguaje, pude conocer lo que los objetos significan para las personas que los poseen y que decidieron participar en este proyecto.



Libro de Aura.  
Fotografía del autor

# ENCUENTRO

...me hacen feliz o me hacen triste ciertos objetos. No necesariamente porque sean lo que me está provocando esto, sino que son como catalizadores...

ÓSCAR GALEOTE

## Planeación

*Encuentro* fue un proyecto de continuo aprendizaje y gratas sorpresas, nada de lo que esperaba en un inicio ocurrió, ¡y qué bueno! Porque resultó en un proyecto mucho más amplio y enriquecedor, debido a las personas que decidieron participar. Desde su concepción, durante su desarrollo y hasta su culminación, este proyecto se fue nutriendo de distintas voces.

Fue la primera vez que trabajé en un proyecto de tales dimensiones y la comunicación, además de ser el objetivo principal, resultó fundamental para llevar a cabo tal empresa.

Otra de las metas por cumplir fue la de llevar a cabo un proyecto cuya metodología fuera replicable. En el camino, sin embargo, varias de las decisiones tomadas se dieron en función de la naturaleza del proyecto y hacia dónde se dirigía. Por tanto, algunas de ellas se hicieron a *prueba y error*.

El rol que asumí para este proyecto no estuvo completamente definido, fungí como mediador entre participantes; como gestor de recursos, espacios, tiempos, etc.; y de alguna forma también participé como curador, siguiendo lo dicho por:

Podríamos decir que la curaduría es reflexión, un quehacer extensivo, una forma de colaboración cuyo fundamento es estar con los demás. Si entendemos esta concepción de la praxis curatorial como una expresión generosa, entonces la curaduría es una praxis que pone en marcha al *sentido comunitario, un sensus communis*. (Kautz 2019: 20)

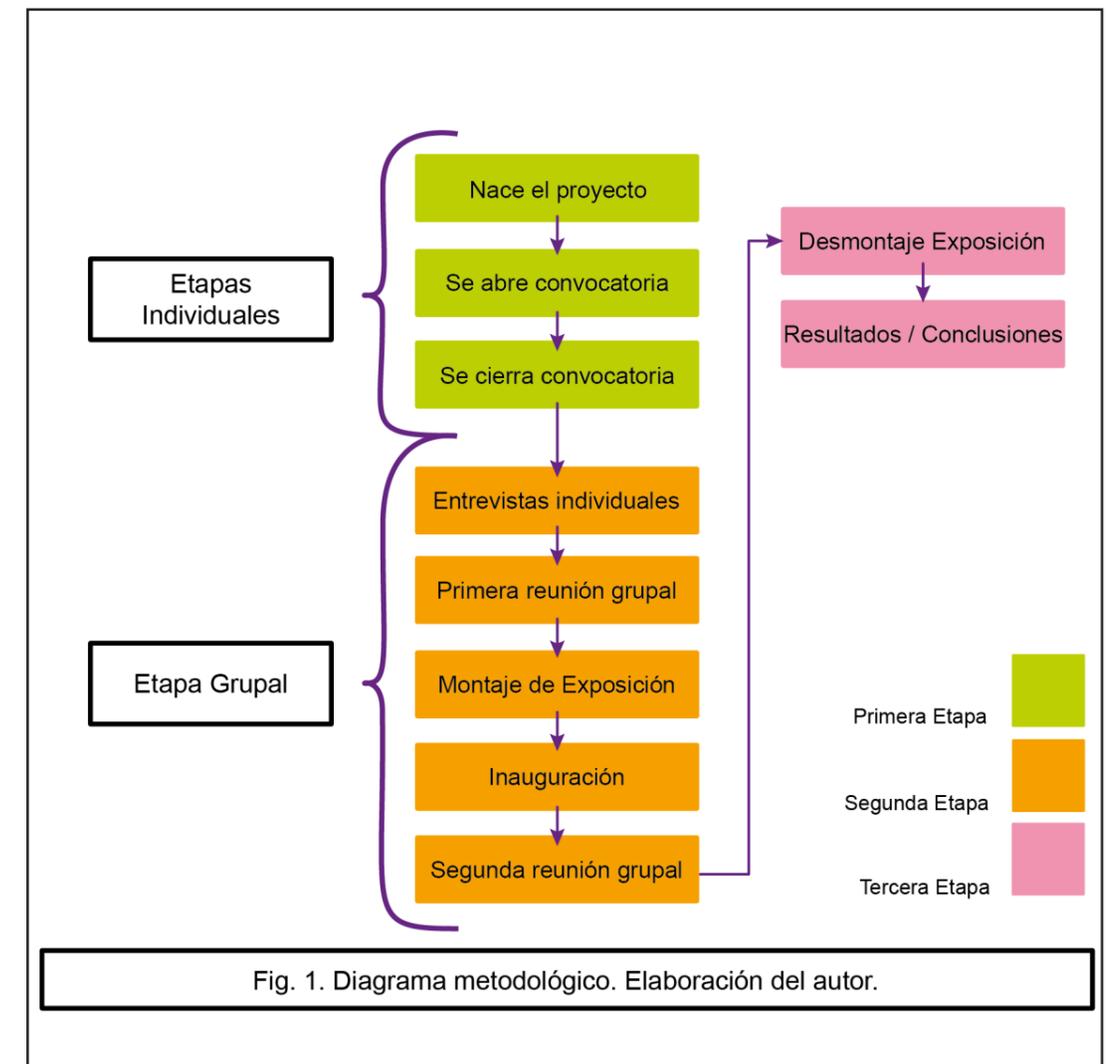
En algún momento del proyecto, apareció la pregunta de por qué yo no exponía también un objeto personal, como un participante más. La razón por la que me negué, fue para mostrar coherencia con la crítica a la figura del artista como un agente de creación individual que sobresale de las demás personas. No quería de ninguna manera desviar la atención de lxs participantes y sus respectivos objetos.

El proyecto se dividió en tres etapas, que se explican en el siguiente diagrama (Fig. 1). Hubo dos fases individuales, es decir, que las decisiones que requería el proyecto fueron tomadas bajo mi propio criterio. La segunda etapa, la grupal, indica que el desarrollo del proyecto involucró a lxs participantes en la toma de decisiones y en las actividades propuestas.

La primera etapa comprendió la definición misma del proyecto, cuáles eran sus objetivos, qué se esperaba de él, sus alcances, y cómo se llevaría a cabo. Más o menos definido esto, diseñé una convocatoria para que las personas interesadas pudieran participar en el proyecto y la difundí en redes sociales.

Esta convocatoria, que duró unas dos semanas, fue lo más abierta posible, para que cualquier persona interesada pudiera formar parte. La única condición fue que dicha persona residiera en la Ciudad de Morelia, Michoacán.

Al cerrar la convocatoria, dio inicio la segunda fase del proyecto. Esta etapa fue grupal, es decir, involucró la participación de las personas que respondieron a la convocatoria. Consistió en una serie de entrevistas individuales, de reuniones grupales, así como el montaje e inauguración de la exposición. La última etapa, del desmontaje de la exposición, volvió a ser individual y en este momento regresé los objetos a sus dueñxs. Por último, analicé los resultados del proyecto.



# Encuentro

## Convocatoria

Oficialmente, el proyecto comenzó con la difusión mediante redes sociales de la convocatoria para participar en el proyecto. Para ello, creé un anuncio que subí a mi perfil de *Facebook* e *Instagram*, y lo hice circular en grupos con habitantes de la Ciudad de Morelia, así como en el grupo de la comunidad universitaria de la ENES. Fuera de los medios digitales, difundí la convocatoria de manera oral entre amistades y conocidos.

En la convocatoria se invita a cualquier persona a participar en una exposición en la Casa Taller Alfredo Zalce. Para ello solamente debían mandar un mensaje a mi cuenta de *Facebook* o a mi correo electrónico en donde describieran su objeto más querido y el motivo por el cuál lo es.

La convocatoria estuvo vigente del 31 de agosto al 10 de septiembre del 2021. En ese periodo recibí dos respuestas por correo electrónico, tres mensajes en mi cuenta de *Facebook* y seis mensajes en mi cuenta de *Instagram*. Estas personas me describían brevemente o me explicaban en audios cortos cuál era su objeto y la importancia que tenía para ellos en sus vidas. Recibí también mensajes solicitando mayor información sobre el proyecto, pero sin conseguir nada más. Fuera de las redes sociales, entre conocidxs y amistades, cuatro personas mostraron interés por participar después de haberles platicado sobre el proyecto.

Al cierre de la convocatoria, algunas de las personas que me habían escrito por redes sociales dejaron de contestar a mis mensajes. Incluso sucedió que dos personas que ya me habían compartido la historia de sus objetos y su importancia para ellxs, decidieron no participar. Así, el número de participantes en ese momento fue de siete. Otra persona se sumaría a la mitad del período de entrevistas, y otra más al finalizar esta etapa. Así concluyó la primera fase del proyecto.

## Entrevistas Individuales

Seguí comunicándome con lxs participantes de forma individual, mediante los medios por los cuales me habían contactado (correo electrónico, *Facebook*, *Instagram*) y establecimos fechas para entrevistarnos. El objetivo de esta charla era conocerles mejor y saber más a detalle sobre sus objetos; en algunos casos, conocer también los objetos a los que se referían (hay que recordar que este proyecto se llevó a cabo todavía en tiempos de pandemia por Covid 19. Aunque no se corría tanto riesgo en ese momento, ya que el semáforo estaba en amarillo, existían medidas sanitarias, como la sana distancia o el uso obligatorio del cubrebocas).

Las entrevistas se llevaron a cabo de la siguiente manera: cinco de manera presencial, tres mediante videollamada y una vía telefónica. Más que entrevistas, se volvieron charlas. Cada una personal y distinta de las demás ya que, las razones por las que cada persona había elegido un objeto fueron variadas y me interesaba averiguar distintas cosas de cada uno, por lo que aunque tuve una guía de entrevista, las preguntas se iban improvisando conforme avanzaba la conversación. El resultado de éstas pláticas las adjunto enseguida de forma resumida y tal cual formaron parte del texto que acompañó a los objetos durante la exposición en la Casa Taller Alfredo Zalce.

## Alejandra - Osito

Es un osito que antes era una cajita para guardar anillos, pero para mí siempre fue un juguete, nunca fue para guardar ningún anillo. Me lo regaló mi mamá, no estoy segura de mi edad pero no debía rebasar los siete años.

Sobre la calle de Abasolo, en el centro, había una joyería pequeña. Seguido pasábamos por ahí ya que vivíamos cerca. En una ocasión entramos a la joyería, y mientras ella se entretenía viendo y preguntando precios, yo no podía quitarle los ojos de encima a un osito gris que estaba en el mostrador. Cuando nos íbamos le hice a mi mamá la pregunta obligada: ¿me lo compras? A lo que ella respondió que no, ya que no era un juguete sino una caja para anillo. Nos fuimos, yo ligeramente resignada.

Como ya mencioné anteriormente, pasábamos seguido por esa calle. Y siempre que pasábamos por afuera de la tienda, me hacía mucha ilusión voltear y ver que el osito gris siguiera ahí. Se lo señalaba a mi mamá con el dedo y ya fuese con la palabra o con la mirada, siempre le pedía que me lo comprara.

Un día, mi mamá llegó a la casa mientras yo estaba viendo las caricaturas en la televisión —al mismo tiempo que pretendía hacer mi tarea—, subió directo a la recámara y después de unos minutos me llamó para que subiera. Se me iluminaron los ojos cuando vi a ese osito gris con textura aterciopelada y su corbata de moño color negro y de plástico.

Después de ese día, el osito (al que jamás le puse otro nombre) y yo fuimos inseparables por mucho, mucho tiempo. Incluso llegué a temer que mis demás juguetes se pusieran celosos del osito. Antes de dormir me aseguraba de darles un beso en la cabeza a cada uno para que no se sintieran de que el único que dormía cerca de mí era esa caja para anillos. Tanto lo jugué y tanto lo disfruté, que hasta perdió su moño, la mayor parte de su “pelaje” aterciopelado e incluso se rompió a la mitad por el abrir y cerrar.

Así como no recuerdo muchas cosas con exactitud, tampoco sé cuándo fue el momento en que el osito y yo dejamos de jugar. Puedo admitir que por muchos años me olvidé de él.

Ya cuando estaba a punto de cumplir los doce años, en el campamento de sexto de primaria, las maestras se organizaron con las mamás y los papás de lxs alumnxs para que nos escribieran una carta y nos dieran un juguete de nuestra infancia. Fue en ese momento lleno de nostalgia que el osito y yo nos reencontramos.

Me sorprendió mucho que mi mamá lo haya

conservado hasta ese entonces y que de todos los juguetes de mi infancia, el osito haya sido el elegido. Pienso que también fue significativo para mi mamá el habérmelo regalado años atrás.

Hoy en día, el osito está muy presente en mi vida. Procuero tenerlo cerca y a la vista, junto con otros juguetitos de los que me he hecho durante los años. Sin embargo él es un tesoro. Ese osito es y será mi amigo. (Alejandra comunicación personal, 2021)

## Aura - Poemario

El poemario de “Debe ser un malentendido” de Coral Bracho es mi objeto favorito porque fue una de las primeras poetas a las que estudié dentro de la licenciatura y que me abrió los ojos como a la capacidad que tenía para crear desde el punto en el que me estaba formando, que era la licenciatura. Entonces, siempre que siento que no voy a hacer como nada relevante, o que todo apesta, o que la vida no tiene ningún sentido, leo “Debe ser un malentendido” de Coral Bracho y pienso que sí se pueden hacer cosas chidas, divertidas e interesantes con lo que estudié y que desde aquí se pueden crear cosas chidas. Y Coral Bracho es un gran ejemplo de eso: de ser mujer, mexicana y poeta (Aura, comunicación personal, 2021).

## Erick - Copa de vidrio con pétalos de flores

Es una copa de vidrio. Está llena de pétalos de flores marchitas.

La historia es la siguiente: Tuve mi corazón roto a mitades de 2020. Como forma de exteriorizar mi lucha interna, culminé en quitar pétalos de una colección que ya tenía de flores marchitas cada vez que pensaba dicha relación. Estas flores marchitas yo las colecciono mayoritariamente del jardín de mi abuela que tiene varios rosales pero también de mi madre. Muy cliché pero por un momento sí me dio un poco de compañía.

No sabía qué hacer con esos pétalos y se me hizo fácil al principio tirarlos. Estuve varios días divagando y opté por guardar los pétalos en algún recipiente. Tenía esta copa a la mano que usaba para limpiar los pinceles y la elegí por sus cualidades transparentes y poéticas.

El tiempo sanó todas mis heridas, pero inconscientemente seguía usando la copa. Pasé a usarla cada vez que pensaba en una cosa bonita, haya vivido un evento notable o cualquier acción o sentimiento que sentía era lo suficientemente importante para “almacenarlo” a base de pétalos. Una vez que me

acordé de lo bonito que era mi pueblo, otra vez se me hizo chistoso un chiste que me había acordado, otra vez que fui a visitar a unos familiares. Esta recolección de sentimientos empezó a tener esta tangibilidad a base de pétalos. Estos pétalos simbólicos lentamente fueron llenando la copa. Un objeto utilitario, como un copa que utilizaba para limpiar los pinceles se fue convirtiendo en, como diría Virginia Woolf, en un “cuarto propio”, en un contenedor de sentimientos, emociones; de este tumulto de situaciones, de objetos y sujetos que yo no podría expresar mediante el arte (Erick, comunicación personal, 2021).

### **Cintli - Wilfi**

Es mi objeto más antiguo, creo que quizás es el único objeto de valor sentimental que guardo. Es un peluche de un perrito chiquito, está tuerto. Muy remendado, absolutamente de todos lados. Su nombre es Wilfrido, no sé por qué, se lo puse cuando tenía como tres años, pero de cariño siempre fue Wilfi.

Era de mi mamá, se lo regaló su mejor amiga cuando se embarazó. Cuando yo nací, me gustó. Siempre me gustó, entonces terminó regalándomelo por ahí de los dos años y llevo con él prácticamente toda la vida. Lo cargué, yo creo que por costumbre, todos los días desde los dos años como hasta los seis. Después de los seis lo cargaba solamente en viajes largos. Entonces, me acompañó yo creo hasta los nueve. Después de los nueve siempre se quedó en mi cuarto. Hasta la fecha.

Como niña lo perdí muchas veces y siempre lo logré recuperar. Regresó de diferentes estados, incluso lo recuperé de un mercado en CDMX semanas después de perderlo porque colgué carteles de perdido. Seguramente mis papás me lo llegaron a reemplazar un par de veces sin que me diera cuenta. La cosa de reemplazarlo es que tenía que ser exactamente igual, no más grande o de diferente tono de café.

No sé en qué punto perdió un ojo y se le abrieron las patas. Lo he rellenado varias veces y lo he cosido varias veces pero el ojo nunca lo recuperé. Llegó a ser un personaje conocido por mi familia y por los vecinos, por el de la tiendita porque siempre lo olvidaba ahí. Me acuerdo mucho una vez que se me olvidó en la tiendita y traía la nariz caída y el de la tiendita le cosió la nariz y me lo regresó. Conforme fui creciendo se volvió como una especie de películas de recuerdos, podría contar mil historias pero más importante aún, cuando yo era pequeña mis papás no tenían dinero, fue el primer juguete que tuve y el de mejor calidad digamos que

tuve en muchos muchos años.

La verdad es que me ayuda a recordar de dónde vengo y qué no importa cómo vaya todo siempre hay luz, amor, juegos, familia, confort ... quizá es trillado o cursi.

Ha conocido muchas personas, muchos lugares, ha estado por muchos lados y ha sufrido los estragos de ello. Hoy en día solo tengo 2 peluches, a Wilfi y uno gigante para mi perra (Cintli, comunicación personal, 2021).

### **Kevin - Bob Esponja**

Es un peluche de Bob Esponja. Me lo regaló mi mamá cuando fui a mi primer campamento, iba como en cuarto / quinto de primaria y cuando llegué me lo dio. Me acuerdo que ese campamento fue sólo un fin de semana y a una maestra yo le di mucha ternura porque yo llevé una foto con mi mamá, entonces la puse en mi litera. Y cuando regresé, mi mamá me lo dio, entonces fue como de “aw, tú también me extrañaste y me compraste esto”. Por eso lo amaba. Aparte de que amaba a Bob Esponja como que ese detalle de ella me gustó mucho. Y como es en forma de almohada queda súper bien en mi cama, porque era el único peluche que hasta este año 2021 dejó de estar en mi cama.

Tuvo varias operaciones. Yo lo operé, yo le hice sus cirugías. Tenía alambres en los labios y en la lengua porque podías deformarlo y hacerle la boca y la lengua como tú quisieras. Con el paso del tiempo, esos alambres fueron rompiendo la tela, entonces se salían y te picaban. Una vez lo abrí, se los quité y le cambié el relleno.

Mi mamá siempre supo que a mí me encantaba el Bob Esponja. Siempre tuve como íconos queers sin que yo supiera porque tuve por etapas, o sea, cuando era súper baby amaba a Barney. Luego cuando empecé a caminar y hablar, amaba a Winnie Pooh. Y luego, de niño de primaria hasta secundaria amé muchísimo, y sigo amando, a Bob Esponja. Siempre fue mi referente, mi inspiración. Siento que, ahorita que lo veo digo: “con razón me gustaba tanto”, porque siento que también lo que le pasa a algunas mujeres y algunas personas LGBT: o sea, actualmente ya hay como más representación, pero antes nosotrxs no teníamos tantas. O sea, yo veía la caricatura de Max Steel, o Ben 10, o Yu-Gi-Oh, o Dragon Ball Z, y yo decía “wey, es que yo no soy él”. O sea, yo veía las chicas súper poderosas y yo decía: “es que soy ella”. Yo veía Espías sin Límites y era ella porque era como lo que a mí me gustaba pero pues también hay vatos que se consideran hombres que son así, o sea

no todos somos así de que “masculinos y quiero pelear, y así”, ¿sabes? Y Bob Esponja era eso. Winnie Pooh era eso. Barney era eso.

Entonces era más como esa onda de que yo seguía pensando cómo la gente me había impuesto lo que era ser un hombre o la masculinidad, ¿no? E igualmente sí soy más como Bob, que su energía femenina es mucho más grande que su energía masculina. Entonces así soy yo. Soy como un Bob Esponja (Kevin, comunicación personal, 2021).

### **Óscar - Carta**

Es una carta. Yo iba en una escuela católica y teníamos estos retiros espirituales que de repente armaban y estaban bien de hueva pero una de las cosas chidas es que en algún momento tocó esta dinámica de que los padres nos hacen una carta y en uno de esos retiros, sin darte cuenta, te la dan. Y una de las cosas que se me hacen chidas es la parte donde escribió mi mamá. Mi mamá hace como 7 años, casi ocho creo, pues le dio cáncer y así. Y murió como en un momento muy muy pesado para mí. Así como que en unos meses se murió mi abuelo, se murió también la mamá de mi papá, se murió mi mamá, se murió uno de mis mejores amigos. Como que el mundo se empezó a morir. Entonces, entre cosas que tenía ahí arrumbadas en esa época me encontré esa carta de mi mamá. Fue como haberla encontrado dos veces. La primera vez que me la dieron y todavía no le atribuía ningún significado, sólo era como algo que alguien te dice, ¿sabes?, pero en cuanto ya no está ese alguien que te diga esas cosas, el hecho de que quede por escrito, como que ya me significa otra cosa.

La carta dice: “no soy una persona de muchas palabras. Te quiero y no necesito escribirlo. Tú sabes que mejor te lo demuestro y lo sabes porque tú eres igual que yo” y ya, firma ella. Eso se me hace muy chido porque del otro lado de la carta está lo que escribió mi papá y él escribió como una hoja y media. Acaparó todo eso y mi mamá lo dijo todo en unos cuantos renglones. Yo también soy de pocas palabras, y es que creo que dentro de la familia yo me parezco mucho a la idea que tengo de mi mamá. Así, hasta del cabello, y quizá me lo dicen un montón que ya me lo terminé creyendo o al final pues quizás sí me parezco en muchas cosas. No sé si en realidad es el más importante pero podría decir que de manera constante consideraría una cosa muy valiosa para mí, muy importante por esa cuestión simbólica que le aviento encima y porque es uno de los vestigios que tengo de su vida y de que era muy importante para mí.

### **Mariana - Sangre**

No tengo un objeto así de valioso. Yo en realidad he viajado o cambiado mucho de casa. A lo largo de mi vida siempre han habido muchos cambios, entonces he perdido muchas cosas. Tengo objetos que valoro mucho y he ido construyendo mi tesoro, o lo que sea, pero ni siquiera son cosas que haya tenido de hace mucho tiempo o que para mí signifiquen gran cosa.

Lo más valioso para mí ahora está a nivel materia: Mi sangre. Dependo de eso. O sea tengo una condición que muchas veces lo que me hace sentir bien, o no sentirme mal, es cuidar que todo esté funcionando bien en mi cuerpo. También siento que tengo una fijación, no sé a partir de dónde pero me causa muchas sensaciones, incluso a veces opuestas. Antes se me bajaba la presión si veía sangre, por ejemplo.

Y ni siquiera es toda mía, he recibido transfusiones de sangre. Se me hace como que al final es como cualquier otro material que hasta puede ser reemplazable pero que también se genera a sí mismo. Se puede comprar, se puede vender, se puede donar, se puede tirar, se puede esconder, se puede mostrar, no sé, es como algo bien común pero sujeto a un montón de cosas.

### **Elesban - Laptop**

No se me viene a la mente ningún objeto que considere realmente especial pero si debo elegir entre mis cosas diría que es mi lap porque prácticamente todos los días la uso. No creo que sea algo indispensable pero cada vez es más difícil no hacer uso de una computadora o de un dispositivo móvil. No hay una gran historia detrás, solo recuerdo que me hice de ella en 2017, tras entrar a una convocatoria de cine. La necesitaba para trabajar una animación para el ecofilm y mi vieja lap ya estaba en las últimas, así que compré la que tengo actualmente. Es importante para mí porque es una de mis principales herramientas de trabajo y entretenimiento, pero más allá de eso no poseo un recuerdo que me ate sentimentalmente a ella, ya que es un objeto sustituible para mí.

Es extraño porque para mí tiene sentido que acumules cosas que significan algo, que hay una memoria tras de ese objeto, pero hay otras cosas que son más por el gusto de verlas, de tenerlas, ¿sabes? Elegí mi laptop porque me gusta, pero también, de repente tengo como un cajón de cosas. Ninguna me representa como algo con lo que dijera “No me puedo desprender de esto”. Por ejemplo,

mi lap sí, o sea, yo no me podría desprender de ella, pero de las otras cosas, creo que sí. La lap, los archivos, son como un cajón digital en donde vas metiendo cosas: ¿por qué tienes estos archivos y no tienes otros? Supongo que si tú revisas la carpeta de cualquier persona te darías una idea de cómo es, de quién es. Sesgada probablemente, pero tendrías una idea. Partirías de algo para imaginarla.

¿Qué es la nube? Es algo intangible. La única forma de recuperar estos archivos es recordarlos. Y en el caso de los objetos físicos, tú puedes recurrir a ellos pero si se ven perdidos es como información que se ha perdido. Si tú hablas de la memoria del dispositivo, se puede perder. Pero es que esta nube, que no es nada en realidad, también lo es todo. Si lo vieras como una biblioteca, hay un montón de información que está perdida entre más información.

Alguna vez leía que cada vez que recordamos, no recordamos el hecho en sí. Recordamos la última vez que recordamos. O sea, recordamos el recuerdo. Y por eso tú podrías recordar algo que viviste ayer y lo recordarías nítidamente pero cambiaría a los 5 años, y cambiaría a los 10 años porque estás recordando la última vez que lo recordaste, como el recuerdo del recuerdo del recuerdo. Entonces, finalmente, recordamos algo que tiene una base real pero qué ha sido cambiante. También tiene una parte ahí como ficticia y eso es bastante interesante. Creo que los objetos ayudan a construir esos recuerdos. Ya sea que te unan más a lo que fue cierto o que, por el contrario, lo vuelve más ficticio. Creo que tenemos como un sistema de prioridades involuntario. Digo, creo que nadie se pone a hacer una lista de los objetos que sí le importan y los que no. Sencillamente ahí están y les damos mayor o menor uso, o mayor o menor importancia de acuerdo a nuestras prioridades.

La conclusión es que ambos son contenedores de recuerdos, y unos me importarán más que otros pero pues ahí están todos. Yo decido cual tiro, cual es basura y cual conservo.

### **Emiliano - Colibrí Bebé**

Es un colibrí bebé muerto que pertenece a la especie *Basilinna leucotis*. Me lo encontré en un nido, allá en la montaña en enero de este año. Fui a la montaña, porque allá estoy haciendo mi tesis, y me encontré un nidito.

A veces, si hay un depredador cerca o detectan una amenaza, las hembras colibrí abandonan el nido porque lo ven comprometido. Por eso, cuando nos acercamos a nidos activos con pollos, pues no

nos acercamos mucho. Tratamos de verlo desde muy lejos, de manera que la hembra no se sienta amenazada.

Aquella vez nos encontramos con este nido ya abandonado. Pero lo que me gusta de esta historia es que ese bebé colibrí lo encontré en enero.

Enero de este año para mí representa mucho porque fue el mes en el que me salí de casa de mi madre y me vine a vivir con mi novia. O sea, yo regresé del volcán y regresé con COVID. Es curioso porque ella me contagió. Primero yo pensé que tenía gripa pero el último día de estar en campo me quedé sin sentido del olfato.

Me espanté, pero no pasó nada. Lo que pasó fue que yo nunca creí que después de ese viaje yo no volvería a casa de mi madre. Yo me vine con mi novia y nos encerramos en cuarentena, precisamente para no contagiar a mi mamá y hermanas porque el año pasado murió una tía de la misma edad de mi mamá. Entonces yo tenía mucho miedo de contagiar a mi mamá y que mi mamá se petateara. Yo llegué aquí a este depa el 18 de enero y desde entonces estoy viviendo aquí. Mi vida cambió para siempre después de ese viaje, después de ese mes, después de esa enfermedad de COVID. Muchos cambios muy chidos en mi vida para mí, y lo asocio yo creo que con este colibrí.

O sea, creo que ese colibrí representa a todos esos cambios que por los que estoy pasando ahora. Ya cumplimos un año de novios. Estoy contento, ella está contenta. Y pues todo esto es muy nuevo para mí, porque yo nunca había tenido una relación como esta.



Primera reunión.  
Fotografía de Alfonso Pola.

## Primera Reunión Grupal

Concluidas las entrevistas individuales, nos pusimos de acuerdo en conjunto para llevar a cabo la primera reunión grupal, que se hubiera realizado en Casa Zalce si días antes no hubiese ocurrido un cambio en su administración, lo que provocó el cambio de sede a las inmediaciones del Planetario: un lugar al aire libre lleno de vegetación, senderos de grava y bancas de metal. Este espacio es frecuentado por gente que realiza ejercicios al aire libre, corre o simplemente pasea por ahí; también es común encontrar personas platicando sentadas en el pasto o celebrando picnics. A esta reunión asistieron seis de los nueve participantes, además de mi amigo Alfonso Pola, quien me ayudó con el registro fotográfico.

El propósito de esta reunión fue ofrecer un espacio en el que lxs participantes pudieran conocerse, conversar sobre sus objetos y los motivos por los cuales son importantes en sus vidas; sobre todo, que se sintieran identificadxs compartiendo sus historias.

Así, sentados entre troncos de árboles que hicieron de bancas, comencé, a manera de introducción, hablándoles sobre cómo había surgido este proyecto. De aquello que a mí en particular me interesaba indagar, subrayando que lo más importante en este proyecto era la comunicación, los diálogos que pudieran surgir, la interacción y vinculación entre personas.

Después de esta breve introducción, comenzamos una ronda de presentación en donde cada participante habló sobre el objeto que eligió y cuáles fueron sus motivos para hacerlo. No se trataba de una plática unidireccional sino que hubo la libertad de que cualquier persona podía tomar la palabra en cualquier momento, hacer comentarios o preguntas a lxs demás participantes.

Concluida la ronda de presentación, hablamos en concreto sobre la exposición. Para empezar, sólo tres participantes conocían y habían estado en la Casa Taller Alfredo Zalce, así que les describí el espacio y les mostré fotografías. Centré la atención principalmente en la sala, ya que ahí hay un mueble de madera que había considerado como un posible lugar donde exponer los objetos. Este mueble es un librero con puertas y compartimentos que ocupa toda la pared frente a la chimenea. Les propuse a lxs participantes que fuera el lugar donde sus objetos fueran mostrados. Después de mirar las fotografías, aceptaron mi propuesta.

Sólo había un asunto que me preocupaba y se los hice saber: la seguridad del lugar. La Casa Taller Alfredo Zalce no contaba con las medidas de seguridad necesarias para garantizar la seguridad de las piezas en una exposición, debido a que no es propiamente un espacio museístico.

Contaba únicamente con una persona de vigilancia que hacía de portero y que cada cierto tiempo recorría la casa. No contaba con cámaras de seguridad ni vitrinas que garantizaran la integridad de los objetos durante el período de exposición y yo no podía encargarme de mantenerlos vigilados. Así que mi mayor temor era que en algún momento durante la exposición alguno de los objetos pudiera ser sustraído o que sufriera algún inconveniente.

Les hablé a lxs participantes sobre esta situación, fui totalmente honesto e incluso me adelanté proponiendo alternativas como el uso de fotografías en lugar de los objetos originales. Sin embargo, para mi sorpresa, decidieron de forma unánime que sus objetos fueran expuestos dentro de la casa, otorgando un voto de confianza a lxs visitantes de la exposición ya que, finalmente, ese era el propósito: conmovier a las personas, hacerlas sentir identificadas con lxs dueños de los objetos.

Al prestar sus objetos hicieron un voto de confianza no sólo conmigo y con el proyecto sino con las personas que verían la exposición.

Habiendo acordado esto, la conversación giró en torno a asuntos técnicos, como las fechas del montaje. En este momento algunas personas comenzaron a lanzar ideas y a hacer preguntas sobre cómo o qué podían exponer con su objeto. Como anteriormente les había propuesto el uso de fotografías, algunxs participantes empezaron a contemplarlo como un material auxiliar al objeto.

Habiendo acordado esto, la conversación giró en torno a asuntos técnicos, como las fechas del montaje. En este momento algunas personas comenzaron a lanzar ideas y a hacer preguntas sobre cómo o qué podían exponer con su objeto. Como anteriormente les había propuesto el uso de fotografías, algunxs participantes empezaron a contemplarlo como un material auxiliar al objeto.

La plática se fue desarrollando con distintos comentarios por parte de lxs participantes. En determinado momento alguien propuso que hiciéramos una nueva reunión, pero esta vez en Casa Zalce, y a todxs lxs demás nos pareció una buena idea. Por mi parte, ya había contemplado previamente hacer una reunión en Casa Zalce, una vez que los objetos estuvieran montados, ya que mi idea era hacer una especie de visita guiada con público general, en donde cada participante hablara sobre sí mismx y sobre el objeto que decidió exponer. Confieso que me sorprendió que alguien más lo propusiera, y al ser bien recibido, pactamos ponernos de acuerdo después para establecer la fecha. No hubo más comentarios o preguntas al respecto, tan sólo intercambiamos palabras respecto del proyecto, sobre lo que les gustaba o llamaba la atención de él.

Pasaron aproximadamente 45 minutos cuando Cintli, una de las participantes, se disculpó diciendo que tenía que retirarse debido a otros compromisos, lo que hizo que diéramos por terminada la reunión. Mientras se despedía, Aura, otra de las participantes, propuso jugar Stop<sup>1</sup>. Al estar todxs de acuerdo, nos quedamos jugando un rato más.

Un detalle importante que se me reveló a partir de esta reunión fue que de lxs nueve participantes, —sin incluirme—, siete están involucradxs en ámbitos creativos: cuatro personas estudiaron, o estudian actualmente una carrera en artes plásticas, otra participante estudió literatura y una más estudia actualmente una licenciatura en música. Lxs otrxs tres participantes, aunque no están en ámbitos artísticos, sí se relacionan con personas involucradas en él.

Esto fue relevante, ya que algunxs participantes involucrados en ámbitos creativos mostraron, desde las entrevistas individuales, un interés no sólo por exponer su objeto personal, sino en cómo lo querían hacer.

En una de las entrevistas, Erick, cuyo objeto personal es una copa de cristal llena de pétalos de flores marchitas, comentó que también había fotografiado las flores antes de que se marchitaran. A mí me pareció que estaban relacionadas y le invité a exponer su fotografía con la copa de cristal si lo deseaba. Al final accedió, junto con una hoja de papel con anotaciones de qué momento de su vida simbolizaban dichos pétalos.

En otra entrevista, Cintli, cuyo objeto “Wilfi”, un perrito de peluche que tiene toda la vida con ella, comentó que en su casa había fotografías e incluso vídeos de distintas etapas de su vida con él. También le invité a exponerlas junto con Wilfi.

<sup>1</sup> El “Alto” o “Stop” es un juego en el que se dibuja (o se imagina) en el suelo un círculo que se divide en partes iguales; cada parte corresponde a cada uno de los participantes, que deben elegir el nombre de un país. Todos colocan un pie en el círculo, en su parte correspondiente. Se elige alguien para que comience el juego diciendo: “Declaro la guerra a mi peor enemigo que es...”, y debe gritar el nombre de cualquier país elegido por los otros jugadores. Todos, excepto esa persona, deberán correr lo más lejos posible del círculo hasta el momento en el que el país mencionado ponga su pie al centro del círculo y grite “Stop”. En ese momento, nadie se mueve de sus lugares. El “país” dentro del círculo deberá elegir un participante, después, calcular cuántos pasos necesita para llegar a donde está. Si no lo logra, el país “se gana un hijo”, pero si acierta en el número de pasos, es el otro país quien recibe “el hijo”. Para terminar el juego se puede estipular un límite de “hijos”, quien alcance esa cuota se va saliendo del juego. Ganaría quien acabe el juego con menos “hijos”. Boté Ruelas, B. A., (2014). Juegos Infantiles Tradicionales.

Como en esta primera reunión grupal se comentó el asunto de las fotografías, la invitación a mostrarlas junto con los objetos, o bien, cualquier otro tipo de documento que ofreciera información adicional, se extendió por igual a lxs demás participantes.

Esto último sirvió para que participantes con formación artística comenzaran a pensar en cómo hablar de sus objetos sin que estos estuvieran presentes en la exposición. Resultaba complicado exponer los objetos elegidos por Elesban y Mariana: uno de ellos era una laptop y el otro era sangre. Por eso, desde las entrevistas individuales comentamos la posibilidad de no mostrar tal cual sus objetos, sino de encontrar la forma de hablar de ellos sin que estuvieran presentes. La laptop, por tratarse de una herramienta de trabajo de la cual Elesban no podía sustraerse durante el tiempo de la exposición, optó por hablar de su objeto de forma conceptual: en la entrevista que tuvimos, llegamos a la conclusión de que para él, su laptop era una especie de archivo en donde almacenaba y ordenaba sus recuerdos y vivencias, por eso optó hacer una instalación haciendo referencia a aquello que almacena en su computadora.

Respecto a la sangre, al tratarse de un material biológico, Mariana decidió hablar de su objeto a través de una representación hecha por ella misma. Durante el desarrollo del proyecto comentamos la posibilidad de una pieza de arte - objeto, una pintura o fotografías, pero finalmente expuso un dibujo suyo y una hoja médica con análisis de su sangre.

Durante la reunión grupal, otro participante involucrado en ámbitos artísticos preguntó si con su objeto era posible realizar algo más performático: Óscar, cuyo objeto era una carta que su mamá le había escrito cuando aún estaba con vida, quiso aprovechar la oportunidad para desprenderse de ella, a manera de duelo. Su idea fue exponer la carta junto con una caja de cerillos y una invitación a quemarla.

No sé si fue a partir de estos ejemplos, pero días previos a la exposición, Aura decidió que su objeto (el poemario) pudiera ser intervenido por cualquier persona. Así que el día de la exposición simplemente tomó un plumón y escribió sobre la tapa del libro: "puedes intervenirme". Acto seguido, invitó al público en general a escribir en él.



Primera Reunión.  
Fotografía de Alfonso Pola.

## Montaje

El montaje de la exposición se realizó la primera semana de noviembre y, debido a sus ocupaciones, algunxs participantes no pudieron llevar sus objetos personalmente a la Casa Taller Alfredo Zalce. Yo me encargué del montaje, excepto por tres participantes que fueron a dejar sus objetos y a elegir en qué parte del mueble querían que estuvieran colocados.

Elesban, cuyo objeto era su laptop, resolvió realizar una instalación con objetos que dieran una idea de su objeto, sin que estuviera presente. Colocó distintos documentos en carpetas, imágenes, fotografías, discos, películas; todo aquello que también pudiera tener en su computadora, ya que concluyó que en una laptop se va archivando información muy particular de una persona.

En esta etapa no se involucraron tanto lxs participantes, y yo tampoco sentí que tuviera que hacerlas partícipes, ya que se trataba de cuestiones más técnicas y de gestión en el lugar. De hecho, una participante me comentó en otro momento que de haberle encargado más cosas por hacer, probablemente no hubiera participado.

Para acompañar a los objetos personales durante la exposición, mandé imprimir fichas con la información obtenida en las entrevistas individuales a sus respectivos dueños, para que contaran al espectador la historia de sus objetos.

## Inauguración

La exposición en Casa Taller Alfredo Zalce fue, en su conjunto, la conclusión del programa pedagógico del LEU, de la que formé parte con otros seis artistas. *Encuentro*, la muestra de objetos personales, fue tan solo una de las siete obras que se presentaron en el lugar.

Para la inauguración, el 5 de noviembre del 2021, los integrantes del LEU y administrativos del lugar planeamos un recorrido por la Casa con una breve reseña de las piezas. El guía del recorrido fue una representación animada de Alfredo Zalce, una pieza interactiva creada por Ernesto Giacopello, integrante del LEU. Esta pieza se activó gracias al uso de dispositivos tecnológicos conectados a una videollamada. Marco Lopez Valenzuela, uno de los organizadores del LEU, se encargó de llevar una tableta portátil en donde la animación de Alfredo Zalce se mostró para explicar las piezas.

La idea original consistía en que cada pieza fuera explicada por esta representación de Zalce, sin embargo, debido a problemas con el internet del lugar, sólo fue posible introducir dos piezas: la que explicaba la animación de Alfredo Zalce y *Encuentro*. Gracias a esta animación, en lugar de ser yo quien explicara la obra, pude ceder la palabra a quienes formaron parte de ella, a lxs participantes cuyos objetos estaban ahí expuestos. Y, aunque no estaban todxs, los asistentes pudieron explicar al público los motivos por los que habían elegido determinado objeto y las razones por las cuales era importante para ellxs. Cada que unx de lxs participantes terminaba de hablar recibía aplausos por parte del público. Esta retroalimentación fue significativa para mí, ya que podía ver la alegría en sus rostros.

El recorrido por la Casa continuó por las demás obras. Después, algunxs de lxs participantes regresaron a la sala en la que estaban sus objetos y mantuvieron conversaciones con espectadores, quienes les hacían preguntas y comentarios al respecto.



Detalle de *Encuentro* en Casa Zalce.  
Fotografía del autor.

## Segunda Reunión Grupal

Tres semanas después de la inauguración nos volvimos a reunir todxs lxs participantes, esta vez en el lugar de la exposición, junto a sus objetos. Asistieron ocho personas, una no pudo estar por asuntos escolares. También contamos con la presencia de otro amigo mío: Ricardo Carranza, quien me ayudó con el registro audiovisual. De nueva cuenta comenzamos la reunión con una ronda de presentación en la que cada participante relató la historia de su objeto personal. La manera en que elegimos quién comenzaría fue con un disperejo.

Pude notar que al hablar sobre sus objetos, algunxs participantes se sintieron identificadxs entre sí, hilando ideas mientras hablaban de sus propios objetos, utilizando palabras o conceptos similares. Naturalmente, también se dio el caso de aquellas personas que diferían de las otras.

Después de esta primera ronda les pregunté su sentir al colaborar con el proyecto, sobre sus inquietudes, lo que les había gustado, y lo que no. Lo que me interesaba era saber su opinión individual y grupal, crear un diálogo; que hubiera una plática genuina. El objetivo se cumplió y después de conversar un poco más de una hora (tiempo acordado con la administración del lugar) nos despedimos muy animadxs entre aplausos y risas. Lo platicado en esta sesión lo comentaré más adelante, en la sección de resultados.

Con esta actividad terminó la fase colectiva, ya que el desmontaje lo realicé de forma individual, igual que el regresar los objetos personales a sus respectivxs dueñxs. Pero antes del desmontaje, ocurrió otra actividad que no estuvo planeada.



Segunda Reunión.  
Fotografía del autor.

## Las Personas cambian, los objetos también

Una semana después de la reunión, Óscar me comunicó su deseo de transformar su objeto. Desde el inicio del proyecto, en las entrevistas individuales, me compartió la inquietud que tenía de desprenderse de la carta que su mamá le había escrito antes de fallecer, como una especie de duelo. Durante el proyecto estuvo pensando cuál sería la mejor forma de hacerlo; inclusive, junto a la carta (su objeto expuesto) colocó un paquete de cerillos y un contenedor para que cualquier visitante de la exposición pudiera quemarla. Era la cuarta semana de exposición y aquello no había sucedido, por lo que decidió ser él mismo quien la quemara.

Nos pusimos de acuerdo y nos reunimos en Casa Zalce el día 2 de diciembre. Mientras él reducía la carta a cenizas yo tomé registro de video, bajo previo acuerdo. Él me explicó que era significativo, porque era una forma de cumplir la última voluntad de su mamá: ser cremada, la cual no fue respetada por su familia. Además, sentía que era una especie de duelo para que pudiera “dejar ir y dejarla ir”.

Pienso que esta acción, además de conmovedora, fue muy significativa para el proyecto, o por lo menos para mí, ya que me permitió entender que estos objetos también se transforman con el tiempo. Y podría decirse que se complementó con lo mencionado por lxs participantes en la segunda reunión respecto al desapego y a lo saludable de “dejar ir” ciertos objetos, o quizá, en cierto modo, gracias a dicha reunión Óscar se decidió a hacerlo. Como Elesban (comunicación personal, 2021) había mencionado: “la idea es no aferrarse, creo yo, seguir porque van a venir más objetos, y con ellos, más memorias y más procesos.”

La segunda semana de diciembre concluyó la exposición. Ninguno de lxs participantes asistió al desmontaje de sus objetos. Yo me encargué de retirarlos del mueble que los albergó por todo un mes y de regresarlos sanos y salvos a sus dueñxs, junto con otros documentos y fotografías prestadas para la exposición.

Todo fue devuelto, excepto por el peluche de Bob Esponja que me fue obsequiado por Kevin, ya que según me dijo, sentía que ya había cumplido su etapa con él.

# RESULTADOS

Estrictamente hablando, la descripción de los resultados alcanzados en este proyecto deberían ceñirse a los límites de la propia disciplina. Sin embargo, al tratarse de un Proyecto de Arte Contextual, estos límites se difuminan, abarcando a toda la gente involucrada, a sus objetos, sus experiencias e historias de vida.

Para este proyecto fue imprescindible utilizar un instrumento que es muy frecuente en el ámbito de las Ciencias Sociales: la entrevista. Este recurso me permitió conocer mejor a las otras personas y su contexto; entender mejor el motivo por el que eligieron esos objetos y la importancia que tienen para ellas.

La entrevista fue de tipo semi estructurada, es decir, que tiene la particularidad de permitir cambios en el proceso, lo cual dio apertura a la libre conversación. Cabe señalar que cada entrevista fue distinta y estuvo orientada a los intereses de cada persona.

Se llevó a cabo en momentos: previo a la exposición –de manera individual– y durante la exposición –en grupo–. Esto significó obtener información que, a mí parecer, fue fundamental para comprender de mejor manera cada objeto y a cada una de las personas involucradas en este proyecto, tanto de manera particular, como en lo general. Algunxs de lxs participantes eran personas cercanxs a mí, por lo que en las entrevistas individuales me comentaron datos que no compartieron con las demás personas en las reuniones grupales. Por otro lado, gracias a estas entrevistas pude generar confianza con aquellas personas que no conocía. Pienso que este acercamiento sirvió para que, en primer lugar, lxs participantes hayan decidido prestar sus objetos para la exposición; y en segundo término, para que surgieran acciones como la de Óscar al quemar su carta, o la de Aura, al dejar que los asistentes intervinieran su poemario.

Estas pláticas frecuentes me ayudaron a entender mejor los alcances de este primer Encuentro, así como las cosas que podrían mejorarse en posteriores encuentros.

La siguiente tabla resume los conceptos clave de las relaciones que establecen los participantes con los objetos elegidos. La elaboré a partir de la información obtenida durante la primera ronda de entrevistas:

Tabla 1. Relación de Conceptos de las Entrevistas Individuales			
Participante	Objeto	Antigüedad del Objeto	Palabras Clave
Alejandra	Osito (Caja para guardar anillos)	24 años	Simboliza el amor. Está vinculado a su infancia y a su mamá. Lo arregló una vez. Es su "tesorito", una especie de amuleto.
Aura	Poemario "Debe ser un Malentendido" de Coral Bracho	5 años (?)	Simboliza la capacidad de crear, de hacer cosas chidas, divertidas e interesantes siendo mujer, mexicana y poeta. Está ligada a su carrera universitaria.



Óscar quemando su carta.  
Fotografía del autor.

Cintli	Wifi (perrito de peluche)	Toda la vida	<p>La mejor amiga de su mamá se lo regaló cuando estaba embarazada de ella. Su mamá se lo regaló al cumplir dos años.</p> <p>Remendado de todos lados.</p> <p>Es quizá el único objeto de valor sentimental que guarda, no es coleccionista.</p> <p>Era un personaje querido por su familia y vecinos.</p> <p>Le gusta verlo porque le trae recuerdos.</p> <p>Fue una compañía durante la infancia.</p> <p>Lo consideraba un objeto no práctico, no útil.</p> <p>Tenía diálogos con él, hábito que mantiene hasta la fecha. Objeto de apoyo para vincularse dentro de sí.</p> <p>Es un "pedazo de trapo relleno" que ella ha construido, así como él le ha construido hasta cierto punto.</p> <p>Piensa que hay una energía o inclinación que te arrastra a ciertos objetos, personas o plantas, y no a otras.</p> <p>"A veces cuando pasas mucho tiempo con objetos, o con personas, a veces terminan pareciéndose los unos a los otros."</p> <p>Al entrar en contacto con ella, adquiría dinamismo, no era un objeto estático.</p>
Emiliano	Bebé Colibrí	Medio año	<p>Tiene espíritu de colector: tiene en su colección varias cosas de la naturaleza: rocas, hojas, plantas secas, roquitas, conchas, semillas.</p> <p>Representa un cambio "chido" en su vida: el mes y año en que se salió de casa con su mamá y comenzó a vivir con su novia, durante la pandemia de COVID.</p>
Erick	Copa con pétalos	Un año	<p>Arte- objeto.</p> <p>Al principio era un objeto utilitario. Poco a poco se convirtió en un contenedor de sentimientos, de emociones, de situaciones y objetos.</p> <p>Cada pétalo significa un momento específico de su vida: una acción, un momento, una emoción, una situación.</p> <p>Este objeto congela un espacio-tiempo específico, como una foto.</p> <p>Afirma ser coleccionista.</p>
Elesban	Laptop	4 años	<p>Es (casi) indispensable por su uso diario para el trabajo, entretenimiento y comunicación. Es acumulador. Hay cosas que se guardan porque significan algo; hay otras que se guardan por el gusto de verlas.</p> <p>Los objetos son contenedores, ayudan a construir recuerdos, no importa si te unen más a lo que fue cierto o a lo ficticio.</p> <p>Aquello que guardamos da una idea de cómo es la persona, por qué se tienen unos archivos y no otros.</p> <p>Los objetos en físico, o información digital sobre ellos funcionan parecido.</p> <p>"Es inevitable no establecer algún tipo de vínculo con las cosas que usas"</p> <p>Sin embargo, son reemplazables. Es importante darse cuenta de aquello que no se necesita, de desprenderse de cosas, dejar ir, respetar su ciclo de vida.</p> <p>Los objetos son reemplazables, priorizamos cuáles conservamos o tiramos.</p>
Kevin	Bob Esponja (muñeco de peluche)	15 años	<p>Ícono Queer / No Binario. Fue remendado. Irreemplazable. Representa una etapa ya aceptada. Parte de su Identidad. Vinculado con su mamá y con el hogar, así como con lo materno: un lugar seguro.</p>

Mariana	Sangre	Toda la vida	<p>Ha cambiado mucho de casas, viajado; ha perdido o se ha deshecho de muchos objetos.</p> <p>Tiene objetos que valora mucho, que atesora pero son momentáneos.</p> <p>Le da uso o porta las cosas que son importantes: las mantiene cerca. Eligió la sangre como objeto ya que depende de eso.</p> <p>Es un material como otro: es reemplazable, se puede comprar, vender, donar, tirar, esconder, mostrar; y también se genera por sí mismo.</p>
Óscar	Carta	11 -12 años	<p>La carta es un recordatorio de su mamá y de él mismo, lo que heredó de ella. De apreciar a las personas a su alrededor, de mostrar y decir las cosas cuando se necesita y se quiere.</p> <p>La carta es un cachito de momento, como una foto, un pedazo de algo que estuvo ahí.</p> <p>Indicio de la presencia de alguien.</p> <p>Es un acumulador que no deja ir nada, ni física ni emocionalmente.</p> <p>Cierto grado de identificación con su personalidad: lo importante guardado dentro de un sobre (envoltura exterior).</p> <p>"Sí me maman los objetos, sí me hacen feliz o sí me hacen triste ciertos objetos". No necesariamente porque sean LO que me está provocando esto sino que son como catalizadores"</p> <p>Los objetos nos ayudan a relacionarnos y a sobrevivir</p>
Tabla 1: Resumen de las relaciones entre las personas y los objetos expuestos. Elaboración propia.			

Durante el proceso de las entrevistas individuales quedó claro que los objetos significativos que eligieron son objetos cuyo valor no está dado por su utilidad o su costo monetario, sino por la valía sentimental. En cuanto a la utilidad de los objetos, los testimonios pueden dividirse en dos grupos: cinco participantes guardan sus objetos “para verlos o recordarlos”, las otras cuatro personas los utilizan cotidianamente.

En todos los participantes encontré que existe un apego sentimental, más allá de la utilidad que pueda tener el objeto, que les hace conservarlos: “Inevitable no establecer algún tipo de vínculo con las cosas que usas” dice Elesban. Tanto él, como Cintli, mencionaron que hay una razón –que ella llama energía–, para elegir ciertos objetos y otros no; una inclinación, o comunicación entre sujeto-objeto y viceversa, porque los objetos también nos llaman. Al respecto, Martín Juez (2002:9) lo ejemplifica con los papalotes de Tepoztlán y los niños que los usan para hacer referencia a las necesidades de los objetos, a lo que “quieren”.

Me di cuenta que tenía una concepción errónea sobre los objetos valiosos. Pensaba que un objeto debía pasar por un proceso de muchos años con esa persona, adquiriendo cierta “antigüedad” para considerarse valioso, lo cual no es del todo cierto. El objeto puede adquirir su valor a partir de un evento significativo en la vida de la persona, como en el caso del colibrí de Emiliano –el objeto con menos antigüedad, solo medio año–; la copa con de pétalos de Erick, que se fue llenando de “eventos significativos”; pero también el osito de Alejandra o la carta de Óscar, objetos que habían sido adquiridos con anterioridad pero que a partir de un evento significativo se volvieron especiales.

Lxs participantes afirmaron guardar objetos, ya sea por una cuestión sentimental o por el simple hecho de mirarlos, lo que significa que hay objetos que se atesoran, que se coleccionan sin que signifique que lxs dueñxs se sientan identificadxs con ellos. Alejandra, Mariana, Emiliano, Erick, Óscar y Elesban afirmaron tener colecciones de objetos: “soy como esos acumuladores que no dejan ir nada, ni física ni emocionalmente”, dice Óscar (comunicación personal, 2021); Elesban, aunque no se considera uno de ellos afirma que: “hay objetos que se guardan sólo por el gusto de verlos” (comunicación personal, 2021). Sin embargo, para este proyecto, creo que la elección del objeto más valioso tuvo que ver no sólo con el apego sentimental, sino que tenían que ser objetos con los que lxs participantes pudieran sentirse identificadxs, que pudieran hablar por ellxs ante las otras personas, aunque también mencionaron el vínculo que, a través del objeto, establecieron con otras personas. Algunos son regalos hechos por seres queridos, o que guardan recuerdos de ellos.

Es interesante que todos lxs participantes ligaron sus objetos a un aspecto de sí mismxs, lo cual me hace preguntarme: ¿hasta qué punto forman parte de nuestra identidad?. Martín Juez (2002) se refiere a los objetos como prótesis de nuestro cuerpo a través de las cuales nos reconocemos de manera personal y como parte de una comunidad. Al respecto, Cintli (comunicación personal, 2021) lo concibe como una “fuerza que nos tira hacia ellos [...] a veces cuando pasas mucho tiempo con objetos o con personas, a veces terminan pareciéndose”.

Aunque también puede suceder que la identificación se dé a partir de ciertas características del objeto o de aquello que simboliza: Kevin con su Bob Esponja quien, a partir de las características del personaje, encontró un modelo más acorde a su personalidad. Óscar hizo una analogía de sí mismo y el sobre que guarda la carta que le escribió su mamá. Incluso Cintli llegó a ver en Wilfi características propias por las que la llegaron a molestar de niña (sus pecas), e inviste a Wilfi con anteojos, ya que ella los utiliza.

Durante el montaje, cuando algunxs de lxs participantes fueron a Casa Zalce a dejar sus objetos, Óscar me confesó que personalmente había decidido prestar su objeto para exponerlo en ese lugar era porque confiaba en mí. Que de haber visto la convocatoria en otro lado, con otra persona, seguramente no le hubiese llamado la atención y no hubiera querido participar. Es curioso, porque en la segunda reunión Elesban y Mariana comentaron algo similar.

## Primera Reunión

Como mencioné previamente, al término de esta reunión me di cuenta que siete de lxs participantes estaban involucradxs en ámbitos artísticos, lo que les permitió pensar de forma distinta la exposición y tratar de involucrarse de alguna forma. Por ejemplo, Elesban, Mariana, Óscar y Erick, estudiantes o egresados de una carrera de artes plásticas, pensaron en una instalación de arte - objeto, en un performance para la exposición, y no sólo contemplaron mostrar al objeto físicamente. Creo que el socializarlo en esta reunión despertó la curiosidad en lxs demás participantes y abrió nuevas posibilidades expositivas; algunas de ellas se concretaron posteriormente en fotografías que acompañaron al objeto. En otra oportunidad, de haber personas involucradas en ámbitos creativos, se podrían explorar las reuniones grupales en etapas más tempranas, y con esto, experimentar si se pueden compartir métodos creativos con las personas que no están relacionadas con dichos ámbitos.

El objetivo se cumplió con esta reunión. Fue una gran fortuna no haber podido contar con el espacio de Casa Zalce y realizar la reunión al aire libre, ya que nos permitió tener más libertad y comodidad para expresarnos. Tanto así que pudimos jugar al término de la reunión, algo que no volvió a ocurrir.

Aunque en la inauguración hubo muchos otros factores involucrados, fue una linda experiencia el que lxs participantes pudieran exponer ante las personas presentes sus objetos más significativos, sobre todo porque al terminar de hablar sobre ellos, el público les obsequiaba una ronda de aplausos. Durante esta velada recibí comentarios de algunxs de lxs participantes sobre lo extraño pero lindo que era ver a sus objetos en un lugar muy distinto del que estaban acostumbradxs, a la vista de todxs.

Aura, quien había decidido unos días antes que su objeto fuera intervenido, tomó un plumón e invitó a las personas asistentes a intervenir su libro, que resultó en anotaciones, dibujos, etc.



Primera Reunión.  
Fotografía de Alfonso Pola.

## Segunda Reunión

Fue interesante para mí escuchar, en distintos momentos del proyecto, la historia que lxs participantes contaban de sus objetos porque cada vez fue distinta. Cambiaban algunas palabras, o el modo en que lo contaban, aunque en esencia no se modificó el relato. Con la intención de resumir y comparar los resultados, adjunto a continuación una tabla (Tabla 2) en la que resalto las ideas principales que surgieron de la descripción de sus objetos (la entrevista íntegra se encuentra en los Anexos de este documento).

En la última noté que un concepto o una palabra fueron utilizadas por varias personas para hablar sobre sus objetos. Por ejemplo, la idea del desapego, aunque no es mencionada por Óscar al hablar sobre su objeto, Mariana así lo interpretó y lo conectó con lo que ella estaba a punto de contar: siento como una conexión, o como que podría hilar tus ideas (Mariana, comunicación personal, 2021). Después de ella, Elesban (comunicación personal, 2021) también menciona el desapego: creo que también hay como cierto tipo de conexión en algunas ideas.

Después de esta ronda en la que lxs participantes volvieron a hablar sobre sus objetos, les pregunté cuál había sido la razón por la que habían decidido sumarse al proyecto, las respuestas están condensadas en la siguiente tabla (Tabla 3). Sin planearlo, comenzaron también a hablar del lugar, de Casa Zalce. Mariana, Alejandra, Aura, no percibieron ese lugar como una casa, como un lugar habitable, la sintieron ajena o aparente. Sin embargo, Aura tampoco lo percibe como un museo, y para Kevin es más un centro cultural. Resalto una frase dicha por Alejandra (comunicación personal, 2021) "Se siente extraño. Es raro justamente que objetos que, en mi caso, acostumbro a tener como tan cerca de mí, y en mi buró, o así, al ladito siempre como a la vista, pues ahorita esté en un lugar que fue una casa, pero que no se siente como una casa tal cual".

Participante	Objeto	Conceptos
Alejandra	Osito (Caja para guardar anillos)	Le recuerda a su mamá y lo que también para ella significa ya que lo guardó muchos años y se lo volvió a regalar en un campamento escolar. Colecciona muchísimas cosas, cambia de objetos favoritos dependiendo el momento, pero el osito es al que le otorga más valor sentimental.
Aura	Poemario "Debe ser un Malentendido" de Coral Bracho	Se aprende a valorar los objetos, no tienen un valor de forma natural. Así, se dio cuenta que su objeto favorito (o la razón por la cual le resultaba tan importante) no era el poemario en sí, sino la capacidad que tenía para permitirle darse cuenta de las posibilidades de creación que hay en todos. "Creo que mi cosa favorita no es la poesía sino nuestra capacidad de crear poesía más allá de echar el texto en palabras [...] mi cosa favorita: la capacidad que tenemos de crear esos momentos, esos espacios, esos pensamientos, esas ideas."
Emiliano	Bebé Colibrí	También es coleccionista. Él le puso el valor a su objeto, y le es difícil desprenderse de las cosas a las que les ha asignado un valor. Se nutre de esa nostalgia. Los nidos, como los objetos, tienen información almacenada u ofrecen elementos que dan información. Significa mucho para él, por los cambios ocurridos en su vida. "Ahora lo disfruto mucho, lo valoro y significa mucho para mí, quién sabe después porque las cosas cambian."

Erick	Copa con pétalos	No asistió a esta reunión.
Cintli	Wifi (perrito de peluche)	Fue su primer objeto de la vida. La mejor amiga de su mamá se lo regaló durante el embarazo, después su mamá se lo regaló a ella a los dos años de edad. Siempre tuvo un valor sentimental muy importante porque era un objeto de transición, una especie de espejo de dónde estaba y a dónde iba. Lo cargó a todos lados por nostalgia y apego. Le remontaba a sus amigos, a la cercanía con otras personas. Se considera una persona desapegada. Le da mucho valor a las cosas pero también puede aceptar que en algún momento ya no estén. Cree que las personas tenemos una habilidad "mágica" de depositar una energía en todo lo que tocamos o a lo que nos acercamos -sean objetos o personas-, una fuerza emocional, y los objetos, como si fueran recipientes, adquieren un carácter o una presencia. Las cosas, cuando las tocamos o sentimos, nos regresan la fuerza que alguien más les ha dado. Wifi le sigue enseñando cosas, le hizo repensar cómo se desarrolla y cómo se involucra en su contexto. Agradece tener ese símbolo, siempre presente que le representa un montón de cosas.
Elesban	Laptop.	Conecta algunas ideas anteriores con las suyas. Ningún objeto que le represente, podría deshacerse de todos. Sin embargo, algo que en realidad necesita es su laptop, aunque es sustituible. No se define a partir de los objetos porque "nunca somos los mismos" y las cosas te retienen; retienen memorias. Son contenedores de memorias, información. Por eso eligió su laptop: contiene información, fotos, videos; rastros, no de lo que es sino del proceso. Los recuerdos guardan una parte ficticia (no se recuerda la experiencia sino el recuerdo del recuerdo). El objeto retiene cierta esencia de la experiencia en sí. Hay un factor nostalgia que te hace retener los objetos, aunque también hay que saber desprenderse de ellos porque van a venir más objetos, y con ellos, más memorias y más procesos.
Kevin	Bob Esponja (muñeco de peluche)	Se lo regaló su mamá después de su primer campamento en que estuvo separado de ella todo un fin de semana. Bob Esponja lo representaba por ser un niño femenino; se identificaba con él. Fue de las primeras representaciones LGBT en lo que se consumía mediáticamente. Dormía con él porque era como una almohada. Debido a la pandemia del COVID, cambió aspectos de su vida, como un proceso de crecimiento. Empezó a desprenderse de muchas cosas ya que nunca ha sido coleccionista, pero no podía deshacerse del Bob Esponja hasta este proyecto. Se siente feliz de no haberlo tirado antes porque así pudo compartirlo con lxs otrxs participantes, ya que para él está muy relacionado con la familia.
Mariana	Sangre.	Siente conexión con Óscar e hila sus ideas sobre el desapego. Es coleccionista, tiene un montón de "tesoros" aunque ha perdido muchas cosas y se ha deshecho de muchas otras a lo largo de su vida. En este punto piensa: "sólo es material". Su objeto (sangre) es algo que intenta no perder. De ahí entendió por qué es una persona menstruante. La sangre, como cualquier otro objeto, se puede cambiar, se puede tirar, vender, donar... Las cosas que realmente le importan las lleva dentro (le recuerda a su padre que falleció tiempo atrás).
Óscar	Carta	Fue como recibirla dos veces. Su importancia reside en que tiene varias lecturas y que es la única cosa de su mamá, escrita de su puño y letra. Se identifica con lo que dice: lo que lleva de ella todos los días. Al mismo tiempo siente que la carta le limita el dejarla ir. Busca quemar la carta como una analogía con el cuerpo de su mamá al que le negaron la cremación.

Tabla 2: Resumen de las relaciones entre las personas y los objetos expuestos en la segunda reunión. Elaboración propia.

Aura también preguntó a las demás si de alguna forma habían elegido su objeto tomando en cuenta Casa Zalce como un espacio museo, a lo que nadie contestó afirmativamente. Esto me hizo pensar nuevamente en su elección porque le permiten identificar a la persona que los posee.

Cintli (comunicación personal, 2021), respondiendo la pregunta de Aura, dijo que cuando se estaba armando la exposición pensó en su objeto en función a las relaciones, no al espacio. Elesban (comunicación personal, 2021) comentó que accedió a participar sin saber bien de qué iba a tratar, más bien durante el proceso se fue interesando cada vez más. Un momento importante fue la entrevista individual que tuve con él, esta charla le hizo engancharse al proyecto, en sus palabras: “yo estaba feliz con la plática y a ver qué sucedía a partir de ahí (...) nunca había pensado en ese rollo de la casa, ni el mueble, o sea, era como venir a colocar algo que surgió de una buena plática”.

Mariana (comunicación personal, 2021) compartió una opinión similar: “la obra, como en lo general, creo que pesa más por esta onda de estar aquí, en esta reunión. Y contarnos, y compartir, y todo eso, que en los objetos en sí, ¿no? que el mueble en sí. No sé, cuando llegué pensé como: bien podrían estar guardados dentro del mueble y valdrían igual”.



Osito de Alejandra.  
Fotografía tomada por mí.

Tabla 3. Razones por la que decidieron participar:	
Alejandra	Como una forma de acercar al arte, de hacerlo cómodo sin volverse pretencioso o elitista, para combatir eso de que el arte sólo está hecho por ciertas personas.
Aura	Por invitación
Mariana	Por la invitación
Cintli	Por la colaboración en sí. Como artista se le hace interesante salir de su cabeza y ver lo que otras personas piensan. También por lo material y sensorial del proyecto, que se aleja del arte conceptual, distante de lo físico.
Kevin	Por acercarse al arte.
Elesban	“Por la facilidad que tienes de decir sí”.
Emiliano	Porque era la oportunidad para decir algo, de compartir. Totes tienen esa necesidad de hablar algo, y fue la oportunidad de hacerlo, entonces lo aprovechó.
Óscar	Durante el montaje me confesó en privado que había decidido participar por tratarse de mí. Si otra persona le hubiera propuesto participar, probablemente hubiera considerado no hacerlo.
Tabla No. 3. Elaboración propia.	

Alejandra (comunicación personal, 2021) mencionó que hubo un momento en que reconsideró si quería participar o no. Al final se decidió porque era una forma de acercar el arte, de dejar de verlo como una esfera lejana de la que es difícil formar parte; como algo en lo que te puedes involucrar y no sólo un grupo pretencioso de personas.

Aura comentó algo similar cuando les pregunté a todos lo que sentían al ver sus objetos expuestos en Casa Zalce. “Desde que era chiquita yo siempre crecí como con la idea de que el arte no era para todos sino que nacías con el don, dice ella, y esa es la razón por la que ha dejado de consagrar al arte, los espacios y los artistas, porque cree que eso ocasiona estos distanciamientos del arte. No creo que por estar aquí estos objetos de pronto se vuelvan arte, ¿no? No creo que la instalación por sí sola es arte. (...) los procesos creo que son mucho más importantes que preguntarnos qué sucede cuando los objetos están juntos” (Aura, comunicación personal, 2021).

Kevin (comunicación personal, 2021) comentó que no sólo se sintió bien por el hecho de poder expresarse, sino que incluso la experiencia le dejó una lección: el hecho de que aquel objeto que estuvo a punto de tirar a la basura, haya estado expuesto tres semanas en un lugar sólo para ser visto, pero no sólo para esa reflexión inerte “sino en el sentido de lo que la gente puede llegar a decir y lo que puedes llegar a hacer”. Como yo lo entiendo, no sólo el ser visto, sino en las acciones que puede provocar en otras personas.

Al final de la conversación, les pregunté si tenían comentarios al respecto, que me hicieran saber lo que les gustó, lo no les había parecido bien del proyecto, y lo que hubieran hecho para mejorarlo. Aura (comunicación personal, 2021) mencionó que a ella le hubiera gustado explorar sobre la construcción del valor en los objetos, la forma en que le damos importancia a los objetos o la forma en la que les construimos historias.

Hubo otro tema que se debatió durante esta reunión y fue si los objetos tenían una energía por sí mismos, o si era unx mismx quien se la otorgaba. Esto se relacionó con el cuestionamiento de si los objetos por sí solos tienen un valor o es unx quien se lo asigna. Hubo dos posturas al respecto: Aura y Elesban se mostraron más escépticas respecto a si tenían un valor por sí solo. Aura piensa que es unx quien le otorga un valor a los objetos; Elesban piensa que se le asigna un valor a los objetos a partir de un contexto otorgado por unx mismx.

Mariana, en cambio, opina que los objetos hablan por sí solos. Al igual que Cintli, que piensa que los objetos son contenedores. Ellas creen que le damos cierta energía a los objetos y que ellos nos responden de acuerdo a nuestras intenciones.

Óscar es de la idea que hay una energía que le imprimimos a los objetos, que no se da mediante nuestra interacción directa sobre ellos, sino a través de nuestras interacciones sociales. La forma en que nos comportamos con determinado objeto determina la manera en la que las demás personas también interactúan con él, lo que les da cierta energía [que yo llamaré valor].

También comentó Mariana que le hubiera gustado jugar más con la forma en la que se relacionaban los objetos con el espacio, con el mueble mismo o entre ellos: ¿qué hubiera pasado, por ejemplo, “si todos estuvieran juntos”? (Mariana, comunicación personal, 2021). A lo que Aura (comunicación personal, 2021) contestó con una recomendación de libro *Nada* de Janne Teller.

La conversación se hubiera extendido por más tiempo, ya que comenzaba a surgir un acalorado debate sobre el contexto de los objetos, sobre la experiencia subjetiva y la objetiva, pero debido a las políticas del lugar, sólo teníamos permitido estar una hora en el recinto, por lo que tuvimos que concluir esta sustanciosa conversación entre risas, agradecimientos y porras.



Detalle de "Lap-top" de Elesban.

Fotografía de Secretaría de Cultura.

Recuperada de: <https://cultura.michoacan.gob.mx/wp-content/uploads/2021/11/WhatsApp-Image-2021-11-06-at-1.52.36-PM.jpeg>

# CONCLUSIONES

## ***Cualidades De Los Objetos***

De acuerdo a mi experiencia documentada a lo largo de este proyecto, puedo destacar cuatro cualidades de los objetos en función de la relación que establecen con la persona que los utiliza:

1. El ser, o no, reemplazable
2. Su función como contenedor o recipiente de energía, sentimientos, emociones y recuerdos
3. Fungir como un tesoro o amuleto
4. Su valor, antes y después de la exposición

A continuación describo los eventos que me llevan a esta primera reflexión final:

1. Se me hace curiosa la similitud que existe, para lxs poseedores, entre objetos que pudieran parecer no tener relación alguna, como la sangre y la laptop, que son descritos como objetos “reemplazables”. Esto parece opuesto a objetos como el Bob Esponja, que aunque se produjo en serie, su dueño “no ha encontrado otro que pueda suplantarlos” y debido a que no pueden ser sustituidos, son remendados para preservarlos; esto también ocurre con el osito de Alejandra o Wilfi de Cintli.

2. Hay otra similitud entre la concepción de la laptop y la copa con pétalos, ya que para ambos participantes son contenedores, de sentimientos, de emociones, de recuerdos. En la segunda reunión grupal, Cintli, Mariana y Emiliano reforzaron esta idea, opinando que los objetos son como recipientes a los que les dotamos de una especie de “fuerza emocional” o “energía”.

3. Participantes como Alejandra y Mariana, se refieren a sus objetos valiosos como “tesoros”. Emiliano también les llamaría “amuletos”, lo que explica el valor que para ellas significa.

4. Los objetos después de la exposición aumentan su valor, y no necesariamente por tratarse de una exposición artística, sino por la experiencia misma de compartir con otras personas, sumando una historia, una vivencia más, entre el objeto y su dueñx.

## ***Entre Lo Individual Y Lo Colectivo***

El hecho de que al menos la mitad de las personas participantes estuviera relacionada con el arte de forma directa o indirecta ayudó, por un lado, a que aquellas personas sin conocimientos sobre el arte pensarán de forma distinta sus objetos, a interesarse sobre el modo de mostrarlos a otras personas. Esto permitió que para la exposición pensarán en algo para acompañar a sus objetos, como fotografías, lo que pudo haber ayudado a otras personas a entender mejor la relación que tenían con sus objetos.

Por otro lado, veo como una desventaja el hecho de que no haya salido de los circuitos del arte, es decir, que no integrara a otras personas de la comunidad. Aunque en este sentido, la cuestión pandémica pudo haber afectado esta situación ya que se habían planeado visitas guiadas por la Casa Taller Alfredo Zalce al público en general. Esto no sucedió, pero hubiera sido enriquecedor escuchar otro tipo de voces.

Una cuestión interesante surgió de mi plática con Óscar respecto al fetiche de los objetos. Idea que encontró resonancia a lo largo del proyecto y más tarde al leer autores como López, F. (2015), Alfredo Palacios (2009) o Gae y Ramón Benedito (2007). Este proyecto se valió de los objetos para generar diálogos, comunicación entre personas. Algo que generalmente se ve opacado en las exposiciones tradicionales por el valor que se le otorga a los objetos como bienes intercambiables; es decir, con un valor monetario. En esta exposición, sin embargo, no se trataba de objetos comercializables, apelaban a lo sentimental y no a su valía como un bien intercambiable sujeto a mecanismos económicos, y esto se debe al valor subjetivo que su dueñx le otorga, volviéndole irremplazable, por lo tanto, sacándole del mercado.

Desde mi punto de vista, los participantes se identificaron al escuchar las historias de lxs demás. Esto fue claro en el lenguaje utilizado para conectar entre las ideas que alguien más compartía, hacían referencia a ellas con frases del estilo: como ya comentaban..., concuerdo con, o yo también.... Aunque, como en cualquier conversación, hubo momentos en que otras personas mostraban su propio punto de vista y más bien utilizaban frases como: a diferencia de ustedes.... En cualquiera de los dos casos, más allá de estar a favor o en contra de ciertas ideas, hubo un proceso de comprensión al escuchar a la otra persona y entender su postura.

El valor del proyecto reside en que la mayor importancia no residió en la inauguración de la exposición sino a lo largo del proceso que duró el proyecto. A los distintos momentos en que se tuvo la oportunidad de generar diálogos entre personas. Por lo tanto, el verdadero valor del proyecto residió en el proceso del mismo, porque ese era el fin del proyecto en sí.

## ***Lo Que Me Encontré...***

Encuentro me dejó dos tipos de aprendizajes: el primero fue en la práctica, en constante comunicación con lxs participantes, gestionando y resolviendo. En esta parte me ayudó mucho tener un diario en donde llevara un registro de lo que sucedía, mis inquietudes, problemáticas a las que me enfrenté; en fin, todo el proceso del proyecto.

El otro aprendizaje fue teórico: saber nombrar lo aprendido en la práctica, definir conceptos, confirmar o refutar desde lo empírico.

Ambos saberes fueron igual de importantes para mí, tanto leer a los profesionales de cada disciplina como escuchar a lxs participantes hablar sobre su vida y sus objetos, así como regresar constantemente a mis anotaciones.

El conocimiento adquirido fue metodológico y válido para este proyecto en particular. Aunque una de las metas iniciales era diseñar una metodología que pudiera ser replicable, a estas alturas reconozco que aunque se replicara en otro momento, sería completamente distinto por las personas que participaran, pues dependería de las decisiones que se tomen en colectivo. Sin embargo, fue un buen punto de partida y una gran experiencia para llevar a cabo en el futuro proyectos similares. Las herramientas y habilidades pueden mejorar y adecuarse según las necesidades que cada grupo o comunidad requiera, para ello, creo que es necesario voltear a ver otras disciplinas y analizar sus herramientas y dinámicas de trabajo con grupos de personas.

Como anécdota, una vez concluido el proyecto leí –por recomendación de mi tutora Mercedes–, *La etnografía* de Rosana Guber. Hasta ese momento comprendí lo complicado que es trabajar con otras personas.

A pesar de haber sido muy cuidadoso, cometí el error de partir de supuestos personales como el hecho de creer que los objetos personales serían objetos antiguos o gastados por el uso.

Partir de mis propias creencias pudo haber ocasionado también, por ejemplo, un sesgo al momento de hacer circular la convocatoria para participar en una exposición, de acuerdo a lo encontrado

posteriormente en la literatura sobre el rechazo o confusión que existe sobre el arte contemporáneo. Esto explicaría también por qué la mayoría de lxs participantes estaban familiarizadxs con el arte.

En futuras ocasiones, sería importante no partir de ideas preconcebidas sobre un grupo o comunidad sino hacer primero una especie de trabajo de campo en donde todas las partes involucradas, o la comunidad en la que se quiera incidir, tenga claro de qué trata el proyecto.

Mi postura en cuanto al espacio de exposición es la misma: no importa si es un museo, una galería o la vía pública, son los modelos expositivos los que juegan un papel fundamental en la participación de las personas. Aunque es cierto que un museo, galería, centro cultural, o la Casa Taller Alfredo Zalce, define los comportamientos de las personas que participan: esto quedó demostrado en la Segunda Reunión con lxs participantes. Sin embargo, es importante buscar la participación en estos espacios para recuperar su cualidad de espacio público. Esto con el fin de que la gente pierda el temor de sentir como propios estos espacios y exigir que se cumpla con su labor social de generar reflexiones, fomentar diálogos e involucrarse en el entorno.

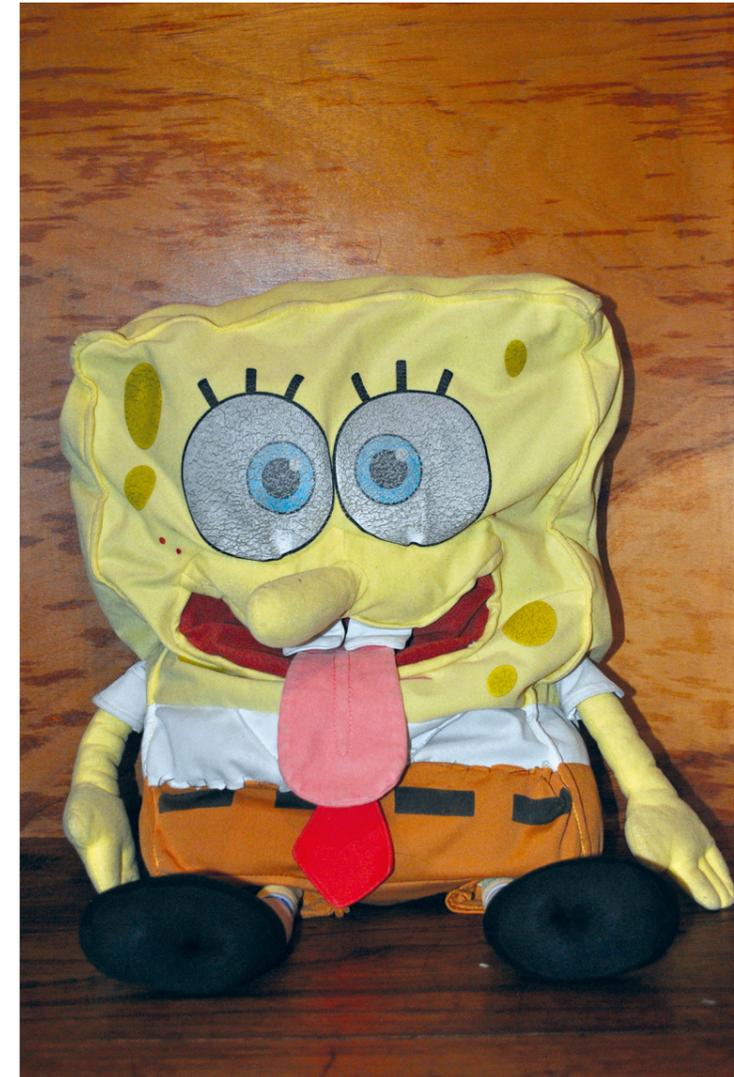
Se quiera o no, el Arte es político en tanto que está ligado a un modo de producción, distribución y recepción. Se pueden hacer muchas cosas en nombre del arte, pero muchas veces no se tiene en cuenta la responsabilidad que ello conlleva.

Después de este primer Encuentro pueden seguir muchos más. Como escribía al inicio, para mí era importante desarrollar una metodología replicable para que este proyecto fuera el inicio de partida a muchos otros.

En las constantes pláticas con lxs participantes, resaltaron la importancia de tener espacios en dónde poder expresarse, sólo por el hecho de reunirse con alguien y platicar. A lo largo del proyecto descubrí las posibilidades que tienen estos espacios –centros culturales, museos, casas - taller, etc.– de abrir sus puertas a la comunidad y poder ofrecer experiencias más allá de las artísticas: puntos de encuentro y reflexiones, generadores de diálogo e incluso espacios de reunión o de debate. En ese sentido, el fetiche de los objetos –artísticos o no– queda en un segundo plano, lo importante son los diálogos, las experiencias.

Por otro lado, al término de la segunda reunión, la plática entre participantes giró en torno a “qué hubiera pasado si...”. Después de que cada participante, a grandes rasgos, explicó por qué había elegido su objeto y las razones por las que lo hizo, se pronunciaron a favor o en contra de ciertas ideas, por lo que empezaron a pensar qué hubiera pasado, por ejemplo, si los objetos no hubieran sido valiosos pero se construía una narrativa para que la gente que lo viera pensara que sí, etc.

Es importante porque son propuestas surgidas en colectivo para abordar un tema que interesaba a todxs y porque propone otras formas de realizar un proyecto como el que yo propuse en un inicio. Sería interesante, para proyectos posteriores, iniciar con este tipo de dinámicas para llevar a cabo un proyecto que parta por completo de las inquietudes o intereses de lxs participantes o de alguna comunidad en específico.



Bob Esponja de Kevin.  
Fotografía del autor.

# BIBLIOGRAFÍA

Arroyo, J. L., (2019) Buró de Fenómenos Territoriales: una indagación desde la deriva en la periferia de la Morelia Contemporánea [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. <http://132.248.9.195/ptd2019/septiembre/0796117/Index.html>

Baudrillard, J., (2004) Tr. Francisco González Aramburu. *El Sistema de los Objetos*. Siglo XXI Editores.

Bedolla, D. (2018) *Emociones y Diseño. Sensaciones percepciones y Deseos*. Editorial Designio.

Benedito, G. & Benedito, R. (2007). El diseño como Espectáculo en Ana Calvera, *De lo bello de las cosas* (pp. 173 - 187). Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili

Bishop, C. (2006). Introduction // Viewers as producers en C. Bishop, *Participation*. (pp. 10 - 17). Whitechapel

Boté Ruelas, B. A., (2014). Juegos Infantiles Tradicionales. [archivo PDF]. Recuperado de: <http://www.educacionbc.edu.mx/eventos/2014/juegosinfantiles/Juegos%20Infantiles%20Tradicionales.pdf>

Bourdieu, P. (2010)., *El sentido social del gusto*. Siglo XXI

Calvera, A. (2007) El cosear de las cosas. En A. Calvera, *De lo bello de las cosas*. (pp. 101-123). Editorial Gustavo Gili

Dellekamp, M. (2018). INSITE - Marianna Dellekamp. [Página web] <https://insiteart.org/people/marianna-dellekamp>

Diccionario de la Lengua Española (2022) Definición de encuentro. <https://dle.rae.es/encuentro>

Duque, K., (2012), Clásicos de arquitectura: Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo / Juan O'Gorman. Archdaily México <https://www.archdaily.mx/mx/709698/clasicos-de-arquitectura-museo-casa-estudio-diego-rivera-y-frida-kahlo-juan-o-percent-c2-percent-b4gorman>

Guber, R. (2001) *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo editorial Norma

Guzmán Sánchez, A. (2019), Casa Taller Alfredo Zalce. Restauración y nuevo uso. Una obra del siglo XX [Tesina para obtener el grado de especialista, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo] [http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/handle/DGB\\_UMICH/3218](http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/handle/DGB_UMICH/3218)

Hirschhorn, T. (2003) Statement: <<Monuments>> <http://www.thomashirschhorn.com/statement-monuments/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020) *Censo de Población y Vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/app/cpv/2020/resultadosrapidos/default.html?texto=Morelia>

Kautz, W., (2019). Generosidad Reflexiva en N. Pradilla. Después de la bienal. Expandir las posibilidades dialógicas del arte desde aquí. (pp . 19-24). FEMSA.

Sanromán, L. [Laboratorio Arte Alameda] (12 de agosto de 2021). *Conferencia magistral - Cris Scorza*. [Video] Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=SfsMi8r-H1rQ&t=2137s>

López, F. Cao, M. (2015) Indicadores sobre prácticas artísticas comunitarias: algunas reflexiones. *Arteterapia - Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. Vol. 10, 209-234. [https://doi.org/10.5209/rev\\_ARTE.2015.v10.51693](https://doi.org/10.5209/rev_ARTE.2015.v10.51693)

López Valenzuela, M., & Arroyo Robles, J. L., (25 de agosto, 2021) . Siete cuestiones sobre “lo cultural” en Michoacán. Terremoto. <https://terremoto.mx/online/siete-cuestiones-sobre-lo-cultural-en-michoacan/?fbclid=IwAR2KUrq40-E8RgNcuvo2RIbx5t6A-gVRp23MUQy3fWAZt7K4ItsjoCwch6U>

Martín Juez, F., (2002). *Contribuciones para una Antropología del Diseño*. GEDISA Editorial.

Museo de Arte Contemporáneo Ecatepec. (8 de diciembre, 2020). “Glosario” - Colección FEMSA y MArCE [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=jPE-qMxxHffl&list=LL&index=13>

Oveseyevitz (2018). En Camacho, C., y Torres, C. *Museo Abstracto*. (pp. 25-27). Espacio de Arte Contemporáneo (ESPAC).

Pacheco, Brenda (2018). En Camacho, C., y Torres, C. *Museo Abstracto*. (pp. 14-17) Espacio de Arte Contemporáneo (ESPAC).

Palacios Garrido, A., (2009). El Arte Comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas. *Arteterapia - Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. Vol. 4, 197-211. <https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE0909110197A>

Parramón, R., (2009). Idensitat. Proyecto en Proceso. *Arteterapia - Papeles en arteterapia y educación artística para la inclusión social*. Vol. 4, 213-223. <https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE0909110213A>

Patiño Martínez, L., (2020) Marce: Un museo sin paredes (ni objetos en exhibición). *Corriente alterna, cultura UNAM*: <https://corrientealterna.unam.mx/cultura/museo-de-arte-contemporaneo-de-ecatepec/>

Pombo, F. (2007) El deseo de las mañanas en A. Calvera, *De lo bello de las cosas*. (pp. 83 - 100) Editorial Gustavo Gili

Potter, A., y Heath, J. (2004) *Rebelarse Vende*. Taurus, Alfaguara.

Rojas Tapia, A. & Gussinyé Alfonso, M., (1993). Taller de expresión oral y escrita. Fundamentos de lingüística aplicada. Editorial Banca y Comercio, S.A.

Secretaría de Cultura. (s.f.) *Exponen "Refracción de memoria" en Casa Taller Alfredo Zalce*. <https://cultura.michoacan.gob.mx/noticias/exponen-refraccion-de-memoria-en-casa-taller-alfredo-zalce/>

Smith, T., (2012) ¿Qué es el arte contemporáneo?. Siglo xxi editores, Tr. Hugo Salas.

Sosa Gutiérrez, P. A., & Chaparro Cardozo, E. (2014). Regímenes Escópicos, Disciplinamiento Y Sujetos. La Educación Artística En La Escuela Colombiana. *Praxis & Saber*, 5(9), 211-233. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2216-01592014000100011&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2216-01592014000100011&lng=en&tlng=es)

Steyerl, H., (2013) I Dreamed a Dream: Politics in the Age of Mass Art Production - lecture - (video Youtube) <https://www.youtube.com/watch?v=R5rzwNtzH3U>

Steyerl, H., (2014) Los condenados de la pantalla. Editorial Caja Negra.

Von Hantelmann, D., (2010). How to do things with art. JRP ediciones.